

JAIMÉ SANCHEZ ANDRADE



Historia de Pto de Jaime Sánchez

UN AÑO

de

TIRANÍA

POLÍTICA.

QUITO — ECUADOR

MCMXXXIV



21039

Para
Joaquín Gallegos
prestigiosos elementos de
la nueva literatura muy
cordialmente

JAIME SANCHEZ ANDRADE

UN AÑO DE TIRANIA

1931

QUITO — ECUADOR

S. A

Mayo 1931

BIBLIOTECA LUIS ANIBAL SANCHEZ

UN AÑO
DE
TIRANIA

EDITORIAL PUBLICACIONES DEL
GRUPO ANDES
IMPRESA «ECUADOR»
QUITO



A MANERA DE PROLOGO

CRONICAS DE SATURNO

El Gobierno, el Señor Jaime Sánchez Andrade
Director de «El Pito» y mis sorpresas.

“Compré el primer número de “El Pito”, semanario de la capital, lo leí con creciente curiosidad e interés; y, desde entonces, no he dejado de comprarlo y leerlo hasta el último número, editado en Ambato.

Su oposición sistemática al Gobierno, sus retos, sus apóstrofes, sus desafíos en un lenguaje contundente, desenfadado y viril; sus ironías epigramáticas, llenas de ingenio, graciosas y punzantes, por una parte; y por otra la actitud hostil del Gobierno y sus medidas drásticas para imponerle un obligado silencio, con procedimientos aparatosos en los que han intervenido desde el señor Ministro de Gobierno y el Intendente de Policía, hasta el último detective de la Pesquisa, me hicieron imaginar que el Poder Ejecutivo tenía que habérselas con un jayán de pelo en pecho; quiero decir, que el Director de «El Pito», era capaz de tomarse, él sólo, un cuartel, con más facilidad que un *canelazo*. Tales ideas,

trazaron en mi mente la silueta del señor Jaime Sánchez Andrade: un atleta de estatura gigantesca, expresión osca y arrogante, ojos encapotados, entrecejo fruncido, voz de trueno y mirada de águila.

Pues bien, sucedió, pues, que la persecución arripotente del Supremo Gobierno contra «El Pito» y su osado Director, acabó por imponerse aquél: y que, el Sr. Sánchez Andrade, derrotado, definitivamente, por quien todo lo puede y deshauciado de todas las prensas habidas y por haber de Quito, buscara algún medio de burlar la inquisición del Gobierno y salirse con la suya.

Al efecto, contaba aquí, en Ambato con la simpatía y admiración de todos sus colegas de la Prensa Chica y la amistad, sin conocernos, de este humilde cronista; y todos nosotros, sabedores de la situación difícil de «El Pito», en acción solidaria le ayudáramos en la empresa de que el valiente semanario se editara en la Cuna de Montalvo, Cabadonga de las libertades políticas.

Y aquí viene lo de la sorpresa.

Pasaba por la Calle Mera, en dirección a mi casa, cuando, de un pequeño grupo de jóvenes, se desprendió uno de ellos y vino hacia mí.—Amigo Saturno, me dijo, deseo presentarle a un amigo y camarada (nos dirigimos al grupo) Aquí lo tiene Ud. Lo presento al Sr. Jaime Sánchez Andrade, Director de «El Pito».

Nos abrazamos. En aquel momento mi memoria reprodujo la figura atlética y arrogante con que se pintó en mi imaginación la personalidad del Sr. Sánchez fantástico, poniendo en jaque a todo el Poder E-

jeutivo. ¡Gran sorpresa! El Sr. Sánchez real y verdadero que tenía a la vista, era un chiquillo imberbe, un *guagua*, bajito de cuerpo, tez blanca, mirada dulce y serena, trato afable y culto, espíritu al parecer bondadoso e inofensivo. Qué ganas de decirle cariñosa y confidencialmente: "Pero hijito ¿por qué no has llegado en mi casa? ¿cómo quedó tu mamásita?" Que gana de conducirlo a un almacén y comprarle juguetes.

Conque, me dije para mi coletito, contra esta criatura tanta zaña, tanto aspaviento, tanta persecución del Gobierno, como si se tratara de un tremendo caudillo revolucionario que amenaza la paz pública y la seguridad del Gobierno?

La escena más saliente y divertida en esta comedia, es la manera como el muchacho se burla de todo un Poder Ejecutivo. Sin duda, el señor Presidente de la República, su Gabinete, su Intendencia y Pesquisa, podían dormir tranquilos sin el cocó de «El Pito»; pero, está ahí que el momento menos pensado, suena por esas calles de Dios el grito aterrador de «El Pito», «El Pito», a diez centavos.

Nada, sino que los muchachos son el mismo diablo, y lo mejor es no meterse ni andar a la greña con ellos. De otra manera, los chicos de la Prensa Chica, van a volver loco al Gobierno. ¿Qué nó? Para comprobarlo les voy a citar casos concretos.

Recordarán mis amables lectores el paralelismo aquel entre el Dictador Ayora y una Revista Satírica de Guayaquil, escrita por muchachos de la Prensa Chica y el «Pelacurro» y los granujas de Ambato. Gracias

a la Dictadura, que en verdad fue dura, no fue a parar el Dr. Ayora en el Manicomio; pues los endemoniados chiquillos tocaron el punto más vulnerable y delicado del Dr. Ayora: el linaje y el "físico del rostro de la cara", como sabía decir una ninfa de Pelishurco.

Pero sin irnos muy lejos, en estos días, acaba de pasar una escena, en este lugar, muy espectante. Una infeliz mujer de pueblo, ciega de nacimiento, implora la caridad pública. Con una mano va tanteando las paredes; y con la otra, empuña un grueso garrote. En toda la esquina, intersección de las calles Bolívar y Mera, casi frente a la oficina donde borronéo estas crónicas, dos granujas mal trajeados lanzan un grito estridente: "Chutacuero" Oír esto la Chutacuero y arremeter con el palo de ciega, todo fue uno. Repartía desaforados garrotazos al aire y a diestra y siniestra, mientras los pilletes, a buena distancia continuaban la grito,—"Bandidos, sinvergüenzas, atrevidos, excomulgados, no respetan a una mayor"; gritaba con todos sus pulmones. Y continuaba la garrotiza al aire, hasta que al fin dió en el blanco.! contra el poste de la luz. La furiosa mujer, creyendo haber escarmentado rigurosamente al atrevido, continuó su camino: mas aún no bien hubo andado algunos pasos, volvió otra vez la regocijada grita.

Algo parecido está sucediendo, si no me equivoco, con el Gobierno y el adolescente de «El Pito». Creyó haberle dado el golpe de gracia a el chiquillo de «El Pito»; y resulta que ha dado sus golpes en un

punto, mientras el imberbe, colocado a buen seguro, desde la capital del Tungurahua, continúa con sus pifias, sus silvatinas, sus cuchufletas y sus panderetas; que son una delicia para nosotros los espectadores.



EN EL FOYER

Sin pretensiones de índole alguna, sin la vieja coraza del proemio doctrinario; llevando en el pecho una llama de inconformidad, la congénita rebeldía de los veinte años, creo del caso sintetizar en estas páginas los minutos de triunfo y de dolor que los viví intensamente, mientras luché contra una Oligarquía desde las columnas de mi Semanario, «El Pito.»

Quiero recoger aquellas palabras que trepidaron en la Opinión Pública, las sentencias que trituraron la conciencia del Testaferro, y, de todo ello, de todo lo que hallé en el tránsito, en los vericuetos políticos donde muerde la sierpe de la tiranía, formar un breviario sincero que hable de mi alma juvenil y de lo que es capaz una pluma que, como el acero, se rompe, pero no se doblega.....

Sabed, viejos puritanos, que la mejor bandera, es la Honra y el mejor credo, la Valentía. Y no quiero que de estas dos prendas morales, Samaritanos y Gibe-linos, traten de hacer un harapo de sus miserias.

Desecho al prejuicio, a la murmuración de hampones y atorrantes, y jamás me importó que el aullido de los parias sea la música celestial del Amo.

Aquí, en este puñado de papeles, alas rotas del pensamiento, váis a encontrar el espíritu soñador que sembró sus ideales en todas las distancias.....váis a encontrar a un obrero de la Prensa que, con el filo de una pluma, buriló una increpación; y, por fin, al muchacho adolescente que jamás rehuyó de convivir con el Proletariado.

.....Ya vendrá el ocaso de las tiranías y el laudate de mañana.....nos dirá, que tras de un charco de sangre hay un corazón que expira y un cerebro que grita. Sí ¡ yo lo espero, desde las rocas de mi trinchera, así, cómo el pueblo de los Césares esperaba desde las colinas históricas..... Ya vendrá el mañana ¡ Ya vendrá la Vida!

Jaime Sánchez Andrade

« EL PITO »

Semanario Satírico de Oposición

AL COMENZAR.....

Era una tarde. El bullicio arrasaba el "eco político". Y el portal de Salinas, como siempre, era el laboratorio de todas las mentiras desconcertantes. ¡Oh, las mentiras! el cuchicheo aquel que nace de las *bocas retiradas* (?), que se cuece en el redondel de la Plaza Independencia. Digo, las mentiras se multiplicaban, se dividían, y, con un más o con un menos, unas entraban, en labios burgueses, al Bar del «Metro» y las demás.....rodaban hasta los barrios quiteños, como las basuras de poca importancia.

Hablamos de tantas cosas. Las palabras se volcaron en un brindis de ideales, hubo algazara, el espíritu se nutría con diversas opiniones y las gentusas aplaudían a un trén de lata que crucificaba al Insomnio, en un recodó de Literatura Freudiana.

—Niños, a gozar.....a reír! —dijo algún buen amigo. Pero, los hombres se habían evaporado y me encontré solo, evacuando mi tristeza, para implantar un ideal. Y de todo ese material humano, de las formas reales que se contorsionan en la vorágine, de las caras pálidas, desnaturalizadas por el dolor, deduje una suprema conclusión: la lucha, la lucha, fiera y tenaz.

.....Y en el reducto de la Imprenta Industria vió la luz el primer número de EL PITO. Allí en uno de nuestros artículos manifestábamos lo que tenía que suceder, la sentencia estúpida que estaba ya

querita en el Libro de los Sátrapas, como galardón del Liberalismo Ecuatoriano. Decíamos: "si las cadenas van a ser el pan del Porvenir, si nuestros hijos reciben, como toda herencia, la miseria de su padre, de ese hombre que fué todo un valiente, de ese que nupo entregar su vida a cambio de unos pocos días de luz para sus hermanos, seámos esclavos o cadáveres..... Sí! pero, en la impavidez de la tumba o en la sublimidad del sacrificio....."

Por entonces, existía marcado descontento en todos los sectores político—sociales, y hasta los mismos adictos, reducido número por cierto, habían manifestado su animadversión por aquel, por el hombre que hubo de ofrecerles prebendas para alzarse sobre los hombros de cuatro fetichistas, que no tienen más ideal que curar sus llagas en las cristalinas fuentes del Presupuesto Nacional.

Nuestro semanario produjo el efecto esperado; la Prensa Independiente nos prestó su apoyo moral y el pueblo nos dió pruebas de que verdaderamente habíamos interpretado el sentir nocional, prestándonos su confianza y apoyo incondicionales.

A nuestro paso, jamás mendigamos a nadie. Y por eso despreciamos a la canalla vil que, como los roedores, se arrastra ante cualesquier adinerado, y medra a la sombra de un *falso periodismo*, y, en nombre de una causa estomacal o alcohólica.

POR QUE LUCHAMOS?

No fué una declaración de principios, no una farsa legalista, ni un dogma protocolario, cuando, al

abrir el surco de las conciencias, en el artículo "Maitines Revolucionarios", decíamos: «Como periodistas honrados, como células del organismo trabajador, como simples individuos, odiámos a muerte al Gobierno que preside don Juan, y, óiganos bien, *no aborrecemos al hombre*, sino, al sistema, a la argolla..... "Pero que cerebros [tan infelices los de nuestros adversarios, sayones de una democracia sangrante, creyeron que nuestra crítica era apasionada y personalista. Nunca podíamos, ni podemos ser personalistas, si la Prensa representa al *todo*, a la masa y no a determinado grupo. Aquella Prensa, entonces, se degenera y sus hombres no pueden llamarse periodistas, nó, sino mercaderes..... ¡Esta es la verdad! No hubámos de echar fuego, ni levantar piras para asesinar a un hombre, por el mero hecho de ser Estadista. Nuestra lucha fué noble, fué grande..... y jamás podía tocarse con las bajas pasiones de los viejos caricatos que, en las gradas de Ministerios o Palacetes, se erigen en «hombres grandes» porque sí, porque son hijos naturales del dolor y la desvergüenza.....»

PODREDUMBRE.....

Y cómo se quería acallar a la Prensa? decídmelo, cómo..... Tal vez haciéndole cómplice de las purulencias de un Régimen bastardo? Era menester callar, silenciarse, tener resignación, hipócrita y fementida resignación, si el doctor Alberto Guerrero Martínez, Ex—Encargado del Poder Ejecutivo, hombre que debió ser modelo de honradez, esos mismos días se ocupaba en negociar quintales de sal ecuatoriana con el mercado de Colombia? ¡Nada de

Prensa Alarmista! ¡Nada de patrañas políticas! Era, amigos y lectores, un periódico de semi factura oficial y semi factura independiente, el que, editorialmente, el 16 de enero de 1933, comentaba ácremente y con palabras duras al respecto..... al respecto del doctor Guerrero Martínez, y, para terminar, decía que dicho negocio está comprometiendo el honor y el prestigio del Gobierno, y que era preciso una urgente y prolija investigación..... De manera que no fué jamás la Prensa libelista, difamadora y canalla (?) quien llevó desprestigio al Ecuador, nó..... fué un hombre de estado el que con setenta mil sacos de sal Ecuatoriana, comprada a tres suces el quintal y vendida a tres dólares, quería cubrir de baldones al país, mientras se enriquecía y se alocaba en su sed codiciosa..... sed de lobo ambriento.

NADA MAS QUE BROMAS!

Y como chiquillos, como buenos

descendientes del dicharachero español, manejábamos el estilete fino de la broma, del buen decir, del epigrama subido..... ¡Vaya, vaya! He allí que lo que afirmábamos con el ceño fruncido, ratificábamos con la rubrica de una despampanante carcajada. ¿Verdad señores del Gobierno, verdad señores autoridades? Entonces, por qué tanto odio, por qué se empeñaron en asesinar a todo lo que decía PRENSA CHICA? No sabían, acaso, como bien nos decía un amigo de Ambato, que por cada PITO que muera renacerán cien clarines y cien tambores? ¡Oh! que papel más cursi desempeña el Magistrado aquél, que olvidando sus sagrados deberes de estadista, desdeñando los profundos problemas nacionales, toma el

garrote del cobarde y se pone en la picota del Torquemada para darle muerte a cualesquiera publicación que dice negro al negro y blanco, al blanco.

FELICITACIONES

No solamente los tercetos gamonales, momias de una edad desaparecida, reciben felicitaciones cuando escalan una Primera Magistratura o una Secretaría de Estado. No.....! y si las reciben hay que preguntar de quiénes. De las turbas del Presupuesto, de los esclavos o de los parientes. También la muchachada ingenua tiene quien le admire y quien le acompañe en su cruzada de reivindicaciones. Así, el inteligente luchador Gonzalo Araujo, desde Tulcán, Valle de las Rebellías, en carta dirigida al Director de «El Pito», decía: «El Pito es como un niño risueño, que va hablando las barbas de tanta momia política y literaria.— Periódicos así, que vengan cuantos quieran.....» He aquí un rechazo a las afirmaciones de cierto Consejero de Estado que, en baratos amoríos con el Régimen, dijo «que éso que ha dado en llamarse Prensa Chica no tiene respaldo ninguno de Opinión» Y desconcertante resulta saber que este buen señor—descendiente directo de los liberales radicales—ha sido, también, periodista y que, como tal, «sabe de la libertad amplia que debe tener la emisión escrita del pensamiento, pero que era ya del caso de que, por medio de una ley adecuada, se sancione en forma breve y sumaria a los calumniadores que se acojen a las hojas periodísticas» Pedía, el insulso, Ley de Prensa? Una ley para vilipendiar la conciencia de los hombres libres?..... ¡Ah! Ley de Prensa debe existir para los escritores de paga, para

los que exaltan a los Tiranos y brindan lisonjas al látigo que carcome a los pueblos. Sepa, señor Consejero de Estado, que la Prensa es un poder omnipotente y sepa que tiene que cumplir una misión apostólica.

CALUMNIADORES?

Sí cabe hacer un reparo, una ligera anotación.
¡Nada más! Decidnos, alguna vez, en parte alguna del globo, la verdad ha sido calumnia? La Verdad es luz; la verdad es la suprema ley de las Leyes y el resultado del *todo filosófico*. La verdad es el cimiento del derecho y los gobernantes puros, los honrados y los inteligentes, no la temen. Ya lo dijo el pensador Canalejas, ilustre español, que hay que «gobernar con luz y con taquígrafos». Calumnia es negar el patrimonio de un hombre que rige los destinos muy a pesar de dos millones de ecuatorianos? ¡Esto es calumniar! Calumniar es decir a un pueblo que recupere sus derechos? Si eso es calumniar, si así se atenta contra la Sociedad, vénganos ese calificativo y bendita la mancha que nos cubre. Refiriéndonos al Consejero de Estado de nuestra historieta, sabrémos decirle, que muy poco valieron sus tristísimas apreciaciones. él va para viejo y los que militamos en las barricadas de la lucha somos muy jóvenes.

LA PRIMERA MULTA

Sí también nos andábamos con multitas de contraventores. Y por qué? Porque el Administrador de El «Pito» no enviara un ejemplar de este Se-

manario a la Intendencia General de Policía. ¡Un ejemplar! ¡nada más! y pensar que en esta tierra se pelea hasta por un periódico de diez centavos! Conforme a la ley, el artículo tal, inciso cual, un ejemplar de «El Pito» fue valorado en tres sucres. Inmediatamente acudimos a pagar la prenda; pero muy grande fue nuestra sorpresa al encontrarnos en el despacho de la Intendencia con un hombre inteligente, cumplido caballero, nada menos que con el señor Coronel Arquímedes Landázuri, quien supo cumplir estrictamente con sus obligaciones. Y la multa quedó en nada ¡en nada!

TRIN, TRIN, TRIN, IN, ALO!

Recogiendo datos. Apuntando a los hombres y a las cosas en nuestra carterita reporteril. Material para el Tercer Número. Hétenos frente al doctor Luis Felipe Borja, el hombre del día.

El mencionado jurisculto no vaciló en hacernos algunas declaraciones políticas para nuestro Semanario. Y, claro, que de las mejores! ¿Recuerdan ustedes? El, en su reportaje, analizó varios de los problemas de carácter interno, lo que estaba en el tapete y con su carácter mesurado hizo una proyección sobre el Problema Internacional, proyección que está cumpliéndose, sobre las ningunas negociaciones hechas en favor del Ecuador.

¿Qué se ha hecho por el problema internacional? A quién sino al Ejecutivo, le cumplía trazar los derroteros convenientes para saldar la cuenta vieja de límites?. Y después..... ¡que la prensa calle! ¡que la

procura se enmohezca! Al respecto, y para confirmar que la Prensa Chica no ha sido una vieja desmentada, ni un puñal de pasiones personales, nos place reproducir el magistral discurso del señor doctor don José María Velasco Ibarra, Diputado por la Provincia del Pichincha, sustentado en la histórica sesión del 22 de setiembre de 1933, en el que trata de la esencia misma del problema y, serenamente, acusa a quienes invadieron el campo internacional, lo más sagrado de una República, para cubrir el problema político en el que nos debatíamos.

El discurso dice así:

«Quiero comenzar, señor Presidente, con una confesión franca. Estoy de acuerdo con todo el tenor de ese acuerdo que se discute! La opinión que allí se vierte es la mía, es la misma opinión que voy a permitirme exponer, muy en breve. Antes de pasar adelante, voy a declarar que no hablo como personero del Congreso y ni siquiera como representante de esta Cámara: hablo como un Diputado que puede, sino a condición de traicionar y traicionarse, silenciar en esta hora! (Vivas). Hablo, porque no puedo permitir, como miembro que soy de esta Legislatura, que sobre ella se acumulen sombras por el Señor Presidente de la República, afanado en atribuirnos la responsabilidad de esta hora. Soy un hombre de pasiones, no me avergüenza el decirlo. Pero, al dirigir la palabra en este momento, me despojaré de ella y hablaré únicamente inflamado por la fe y el entusiasmo cívico, por esa misma fe y ese mismo entusiasmo que agita a nuestro pueblo! (Aplausos). Quiero referirme al enorme cri-

men de este Congreso, el cual no es otro que el haberse dolido de la suerte de la República, que el haberse convertido en antena de las vibraciones populares, que el haber pedido al señor Presidente un acto heroico en bien de la ciudadanía! Este es el gran crimen, señor Presidente. Por haber propugnado la presencia en el Poder, de un hombre que represente al pueblo, se nos cubre de baldón, sin reparar en que la Historia dirá mañana cuan honrada ha sido nuestra conducta democrática. Se nos da la paternidad del desastre internacional. Pero con qué objeto, señor Presidente? Con el fin péfido de calumniarnos y desfigurarnos ante la opinión pública, que, en buena hora, rara vez se engaña! Se habla de que entorpecemos el envío de nuestra Delegación a Río de Janeiro. Mas, ese entorpecimiento obra es del divorcio de estos dos Poderes, divorcio que debe terminar. Cómo? Con la separación del señor Martínez Mera! (Aplausos)

Debe terminar! No hay que discutir sobre esto, porque es la pura verdad. Debe terminar pero no con transigencia, con claudicaciones, con transacciones de ninguna laya. Por este camino nó señor Presidente! Y no crea que opino así, porque estoy dando al asunto un sesgo personal: de modo alguno, busco únicamente el bien colectivo. La Patria, que es un concepto eterno, contra el que nada podrán ni los socialistas; la palabra que se la siente vibrar dentro del pecho y latir dentro del alma; la Patria, por cuyo porvenir nos afanamos todos; la Patria reclama, hoy más que nunca, hoy que sobre ella se cierne una amenaza terrible, que el señor Martínez Mera dimita! La Patria sé lo pide, la Patria se

lo manda! (*Aplausos*) El interés de la Patria, en otras partes y en otros tiempos, llega a inspirar al hombre de Estado; llega a guiar sus pasos; llega a fortalecer sus bríos. Quien no oye a la Patria es un traidor! Sí, un traidor! Debe el conflicto, señalado, terminar. Pero, cómo? Quién debe partir? Será el Congreso, llevándose en su seno el eco doliente de la Nación, o será el señor Presidente de la República? Este último, señor! pese al concepto simplista de cierta Prensa insulsa. Acaso sea bueno el actual Jefe del Ejecutivo, quizá inmejorable. Pero si el pueblo lo repudia, debe volver a la vida privada, dando un ejemplo de alto civismo! Debe irse a su casa, no se crea que lanzo esta frase enarbolada de ofensa: con ella ascendería el señor Martínez Mera a la verdadera grandeza, la cual no consiste en aferrarse a un capricho, sino en sacrificar ambiciones personales en bien de la colectividad! (*Vivas*) El Congreso, si pudiera, haría lo que hoy aconsejamos al señor Presidente. Mas, no puede hacerlo porque ello equivaldría a desoir al pueblo, a burlar sus legítimas aspiraciones. Que se vaya a su casa el señor Presidente, en aras de la solución del conflicto internacional, ya que no atento a una consideración de otro orden. Se nos quiere echar la culpa del abandono y desdeñado problema político a pesar de que el verdadero responsable es el Ejecutivo, según los mismos preceptos constitucionales que son del agrado del señor Martínez Mera. El, solamente, independientemente de Congresos y Juntas Consultivas: el problema internacional exige la vía ejecutiva, los medios, objetivos rápidos, eficaces! El hombre ejecutivo, que

manejo la técnica diplomática: hé aquí lo que necesitamos! (*Aplausos*) Si esto es así, sobre quién debe caer la responsabilidad? Sobre el señor Martínez Mera, a quien nadie podrá exonerar de la responsabilidad ante la Historia, ante el Porvenir!..... Qué ha hecho el actual Presidente desde que asumió el Mando? qué siquiera desde el conflicto de Leticia? Nada! Nada de bueno y, en cambio, mucho de malo. Quién no recuerda nuestra ausencia de la Liga de las Naciones, al momento de reunirse en Ginebra los Delegados de Colombia y Perú? A qué se debió ella? A que el señor Martínez Mera, empeñado en pagar a un personaje político su desempeño en la farsa electoral, insistía e insistía ante el Consejo de Estado hasta conseguir de esta honorable Corporación la facultad para nombrarlo, sin importarle un pepino ni el tiempo que se perdía ni lo poco eficaces que fueran en Europa las gestiones de ese personaje! (*Ovaciones*) Más tarde, quedó vacante el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, por renuncia del doctor Quevedo: cuánto tiempo pasó la Cartera sin Ministro titular? Un mes, señor! Presidente! Hasta tanto, se hundía más y más la Patria, no obstante el clamor de la ciudadanía y de la Prensa seria del país. Otro hecho: verificada la Junta de Notables, uno de los miembros de la Junta Consultiva hubo de protestar enérgicamente ante el señor Martínez Mera, por el hecho de haber dado a los caballeros que a ella asistieron, una información incompleta, mutilada que impidió llegar a una afortunada solución en el mencionado conflicto. Qué acusa todo esto? Falta de tino, de honradez, de escrúpulo! Ojalá que no sea así;

ojalá que mis palabras no estén equivocadas! Vamos a arreglar el problema, es la expresión muy familiar del Ejecutivo. Vamos a Colombia. Vamos al Perú. Vamos a Río de Janeiro. A todas partes vamos, como si no fuera más que de ir. (Vivas) Se trata de ir, ni siquiera de arreglar: ir y arreglar es cosa fácil. Lo que importa es saber cómo se va y de qué manera se arregla? Hay algún plan de trabajo? Se sabe qué es lo que va a pedirse? Nada de esto, señor! Falta algo más: la conciencia de América, el alma del Mundo que nos escude y nos proteja! Para esto era preciso una labor de inteligencia y corazón, labor que el señor Martínez Mera no ha sabido desarrollar. Era menester, decía yo, conmover la conciencia de América, con nuestros gritos reclamadores de un derecho; pues, a falta de armas que nos hagan respetar, este era el camino para llegar al triunfo de nuestra causa! En prueba de mi aserto, debo citar el caso del Perú con Chile: el primero de los dos pueblos inflamó el ánimo del Mundo, después del golpe del segundo, y así despertó las simpatías para su causa. Para lograr este fin, debió haberse inflamado a las masas, debió habérselas movido con hondo fervor. Más, quién lo hacía, si era preciso un hombre, que les comprenda y represente? De aquí que el Congreso, convencido de la necesidad de que el Ecuador arda, siquiera ahora, en llamaradas de patriotismo, quiere un gobierno que inspire su confianza y aliente su fe! (Ovaciones) La cuestión es grave para nosotros, señores. En Febrero, en plena agitación internacional, el Perú declaraba a las Naciones estupefactas, que sólo dos dueños habían en el Ama-

zonas, Brasil y él. Qué significa todo esto? Nuestro rechazo, nuestro desconocimiento de parte del Perú. (*Lee un documento*).— «Observador interesado»!... Interesante concesión! Teniendo los mismos títulos que Colombia, vamos a ir como observadores interesados! A ver, a dejar oír, acaso, nuestra protesta por el festín limítrofe, por todos los ámbitos de la tierra! Esta es nuestra situación frente al Perú. — Quién no conoce el Tratado Herrera—García? (*Lee*). — Estas son palabras de un gran ecuatoriano, y por ellas se deja ver cuan irrito es aquel Tratado, cuan lesivo a nuestra soberanía. Sin embargo, el Perú no lo acepta, también por atentatorio a su soberanía. (*Lee*).—Para firmar este Tratado—dice este libro de texto, del Perú— sería necesario que el Ejército victorioso del Ecuador venga hasta Lima, a hacérselo rubricar con sus bayonetas! (*Protestas*).—Así se piensa en el Perú, con respecto al Ecuador!..... Hay que gritar por el Mundo nuestro derecho: súplicas no caben! Pedir, reclamar sin gimoteos, con fé en el Bien y en el Derecho! Stresseman dominó a los aliados, no con los gases ni los cañones, sino con la nobleza y la justicia de su causa: así han hecho, como el pueblo alemán, muchos pueblos! Gritemos por el despojo que se pretende hacernos; gritemos sin temor a que el Tirano Leguía o el Déspota Sánchez Cerro se rebelen contra nosotros; sin temor, porque a su rebelación responderá la comprensión del pueblo peruano. Antes bien, hubiéramos de haber hablado en la época de estos hombres nefastos, seguros de que la conciencia peruana habría sabido impresionarse favorablemente.—Qué se han hecho los \$ 200.000

destinados en el Presupuesto para la propaganda internacional? En qué se han invertido? Por qué? No tengo fé en la Embajada que se propugna, pues que falta preparación previa, y toda victoria irá al fracaso. A qué vamos? Al fracaso, de aquí que tenga un motivo más para oponerme a las transacciones que a cambio de esta Delegación ante Río de Janeiro, se nos propone! (Aplausos) No ha habido en el Ecuador lo que es necesario para el triunfo del Derecho: una mente sana que lo comprenda en toda su integridad augusta, y una voluntad enérgica que lo sostenga y lo imponga a la conciencia universal! Ah, Gandhi! cómo golpea reciamente en las bases del gran Imperio Británico!..... El problema internacional es la constante farsa de que se valen los Tiranos: Sánchez Cerro lo puso de actualidad, con el ánimo de atraer en su favor al Aprismo. Pero, qué logró? La negativa más rotunda de los miembros de aquel Partido: deslindando las responsabilidades, dejaron que el Déspota sucumba envuelto por su farsa. El resultado final de ello fue la bala que atravesó el pecho del autócrata! (Ovaciones) Para terminar debo decir que nuestro problema internacional está totalmente fracasado, con o sin nuestra Delegación en Río de Janeiro! La culpa de ello está en quien se obstina en no bajar del solio nimbado de prestigio y de gloria (Aplausos)»

En pocas palabras, bien definido, con la sencillez que necesita el obrero, allí tenéis el proceso histórico de nuestro asunto internacional. En ese discurso está el alma misma de uno de los más grandes oradores del Ecuador, la expresión simbólica de las mul-

titudes y el veredicto más humano de los culpables. Velasco Ibarra dejó demostrado el fracaso rotundo de nuestra tesis, mejor dicho, de la tesis desgraciada, con la sublimidad de lo infeliz que presentaron los «hombres de la época».

Y ha de afirmarse, cínicamente, que la Prensa Chica no cumplió su misión civilizadora?. Nos queda la íntima satisfacción de haber cumplido un deber y vaya nuestro desprecio para quienes se mancharon con las primeras lágrimas del periodista sincero.

PROFESION DE FE,

Una vez orientada la labor periodística de «El Pito» cuando habíamos alcanzado el aplauso de todos los que llevan en el alma una rebeldía, y, en la cara, una cicatriz de la miseria, creímos indispensable exponer nuestros principios político—doctrinarios sin escudarnos bajo ningún pseudónimo. Lo hicimos así, y nadie nos podrá tachar de libelistas y por todos los rincones de la tierra, quienes elaboramos «El Pito», podremos ostentar un nombre honrado y una pluma tenaz.

Pues, con la sinceridad que siempre nos ha caracterizado, nos presentamos al público sin que de nada nos importe el prejuicio, hicimos un breve recuento de nuestra vida infantil y de los primeros albores de juventud. Decíamos: «Dieciocho años. No es basta para conocer a los hombres y apreciar sus acciones. Nó!... pero cuando los tentáculos de la miseria trituran a la niñez, cuando esas mismas garras asesinan a la Madre que nos alimentó cuando venimos al mundo por equivocación o por capricho de un déspota adinerado, cuando nuestros oídos cap-

En la voz de todas las reivindicaciones, la célula dinámica de las juventudes se agiganta y nos convierte en luchadores. Por fuerza o por herencia, por antanomasia, tenemos que derrocar a los ídolos y hacer de nuestras crónicas, corrientes de ebullición». Se quiere más, qué más se exige de corazones adolescentes, dieciocho años, que ayer fueron huérfanos de caricias, exentos de la filantropía *Mude In Siglo XX?* Decidamos, decidnos, tiranuelos criollos, magistrados acholados, podréis encontrar seres agradecidos a vuestro paso, si jamás comprendistéis el Evangelio del Dolor?

Las multitudes de hoy tienen el alma templada, alma del mundo, y su gesto altivo es una arma prepotente con la cual os va a arrebatar esa Ley que nos aniquila y ese Derecho que nos asesina.....

«EL PITO»

Con este epígrafe, el prestigioso diario guayaquileño, «La Opinión Pública, daba cuenta de la aparición de nuestro Semanario, en los términos siguientes: «En Quito ha comenzado a editarse un nuevo Semanario Satírico—Humorístico que está bajo la dirección del joven y talentoso escritor Jaime Sánchez Andrade, cuyo primer número recibimos por el correo de anoche. Agradecemos el saludo que manda a la Prensa y se lo retornamos deseándole todo género de prosperidades en esta azarosa carrera del periodismo». Para qué comentarios? Nos cabe la honra de no haber gozado de *impopularidad*, ni haber estado atacados de "Ansia de Poder".

EJEMPLOS DE AYER

En los primeros días del mes de febrero retropróximo se cumplió un año, año de miseria y dolores, de la gran tragedia del Aprismo peruano. Seis mil familias se morían de hambre en las oscuras cárceles del estúpido Sánchez Cerro, y hasta los enfermos, por el delito de ser apristas, enemigos del perro negro, no recibían alimento ni medicinas. Va a cumplirse un año de aquel éxodo de dolor. El perro sarnoso, la bestia putrefacta de Sánchez Cerro, en la plenitud de su apogeo, mataba a millares de hombres libres y asentaba la doctrina del tirano en los ámbitos de esa Patria. Parecía que la resurrección estaba muy lejos... tan lejos como las estrellas boreales. No había indicios de una compostura, si todas las revoluciones iban fracasando de una en una. Si Sánchez Cerro era más déspota todos los días Pero; pero.....ojos hemos tenido para admirar cómo se mueren los tiranuelos de alma depravada; cayó el capataz de la patria de Santos Chocano y triunfó la idea. Sí, sí señores del Gobierno, de cualquier gobierno, no individualizo, jamás pueden reinar las bayonetas en los pueblos libres. Y por cada gota de sangre inocente, sabed que germina una avanzada de revolucionarios. Ayer cayó el perro negro, Sánchez Cerro; cayeron los bandidos y los sayones, de nada les sirvió la fuerza, ni los matones, ni los guarda espaldas. Ayer, el pueblo peruano nos dió un ejemplo de sacrificio y debemos imitarloporque no siempre las cadenas serán nuestras fieles compañeras.

Y nuestro semanario captó el grito de las reivindicaciones humanas, no solamente luchábamos por la tiranía ecuatoriana, sino, por la causa de América.

DOS HECHOS DE TRASCENDENCIA

De Rocafuerte y de Cabo Pantoja, territorios de nuestro Oriente Ecuatoriano, el 27 de enero de 1.933, comunicaban que cuatro aviones de guerra peruanos se hallaban en la tarea de hacer un reconocimiento de dichos campos ecuatorianos, con detrimento de la decantada Soberanía Nacional. Esos mismos días vibraba el sentir nacional, el eco del montuvio era una clarinada de protesta, al saber que el Gobierno, por intermedio del trágico doctor Guerrero Martínez, iba a cerrar un contrato del monopolio de bananos con un advenedizo, con el judío Mr. L. Chester, representante de la Fruit Company. He allí dos atentados de lesa patria, delitos impunes..... Sépase, por tanto, que la Prensa no combatía al Régimen por algún interés creado. Lo combatíamos porque ese era nuestro deber; porque se cruzaba de brazos, hacía carantoñas al tiranuelo Sánchez Cerro, por medio del muñequito de Homero Viteri Laffrante, y dejaba pisotear el honor nacional; poco le importó, al gobierno de entonces.... que cuatro aviones del Perú, nuestro enemigo irreconciliable, invadan nuestras tierras. Asimismo, poco faltó para que el montuvio quedara sin un plátano, si era menester apoyar al caricato.... y sostener los intereses de círculo, Sí, sí señores políticos, ya sabéis que la Prensa no ha sido desenfrenada.... la Prensa Chica no ha sido una meretriz y sus hombres no han sido sucios ambiciosos.....

¡PADRE MIO! SED TENGO

Cuando iba a consumarse el delito, cuando ya se afilaba el puñal del pretoriano sin sentido..... toda la prensa honrada e independiente del país se opuso al leonino contrato del Banano. Y también nosotros, en el número cuatro de EL PITO, con el título que antecede a este párrafo, decíamos: A nombre de dos millones de ecuatorianos que agonizan en los suburbios de la indigencia; a nombre de las madres físicas que no tienen leche en sus senos para lactar a sus hijos; a nombre de todos los soldados ecuatorianos que no tienen con qué cubrir sus desnudeces; protestamos por el infame contrato del Banano, hecho con ese judío aventurero, con aquel paria que se llama Mr. Chester. Y.....Malditos sean los ecuatorianos que así sacrifican a su pueblo! Dónde la calumnia? Dónde la diatriba y el insulto atrabiliario? Nada! es que así habla la prensa del pueblo, la prensa que no tiene miedo.... y si no usaria la franqueza no podría ser Vox Populi, Vox Dei.

PROFECIA

.....Y también hubo de cumplirse una profecía, una que la exquisita poetisa guarandea Elisa C. Mariño nos hiciera. Sí y su frase se ha historiado en nuestros anales. He aquí lo que ella nos decía en los precisos instantes de prueba. "Adelante! las águilas desprecian el pantano, éste se hizo solamente para los gusanos" ¡Para los gusanos.... ¡oíd bien hombres de las leguleyadas..

UN RESENTIDO!

Domingo, 5 de febrero de 1933.

Hay casas que se enfilan Y cuando el soplo de la sirena hubo de apagar las pupilas Westinhouse, éllas, las pupilas, se cuentan de los amoríos de media noche. Y las calles, son espirales del ensueño roto de Ntra. Sra. la Ciudad, por donde corre la alegre muchachada con voz de tiples caídos, anunciando las tonterías de los grandes diarios. ¡noticias!

Las noticias son el alma de la urbe. Las noticias, en la católica ciudad de San Francisco de Quito, despiertan al "ocioso amanuense", lo mismo que al "haragán palanqueador". Ellas, mariposean en el vitral de todas las ventanas.

..... A

—EL PITO, con interesantes informaciones políticas. Honradamente, el doctor Guerrero Martínez no puede desempeñar ni el cargo de chapa en nuestra República.

—Hé . . . chico, ven! Tráeme EL PITO

Las once a. m. y EL PITO había desaparecido de las manos infantiles de nuestros voceadores. Regresaron los muhachos, quizás, haciéndose Castillos en el Aire, apretando un puñado de centavos bien ganados en sus largas correrías. Pero ya no había un solo PITO en la Administración, nada.

—Ni para hacerle pitar al pobre del doctor Guerrero Martínez, que se moría de *sueño* en la tranquila

pobreza de su hogar.....? Pues, señores, no tenía ni para defenderse de las "calumniosas acusaciones" que lo hacía el Prefecto Puig, de Guayaquil.

—Para nada.....!

¡SILENCIO! EN ESTE PAIS DE FRAILES Y DEL PARTIDO DE LAS LUCES NO SE PUEDE VOCEAR.....

¡Siempre ha de ser el tirano! Ese, ese....ingerto de Calígula, el que ha de poner mordaza hasta a los últimos hombres de la Prensa: los voceadores! Ya lo véis «haciendo justicia», la justicia de la selva virgen, a su manera; el Intendente de Policía de Pichincha cumpliendo una orden cobarde del Amo Arlequín, Payaso de nuestra Gran Farsa Política, prohibía terminantemente que los voceadores anuncien las noticias de los diarios y de toda otra publicación. No había derecho ni siquiera para hablar, el mundo estaba encerrado, Ecuador, Ecuador, estabas cuidado por una jauría de perros. Se creyó, sin duda, que con este método inquisitorial, por mil títulos estúpido y propio del cerebro obtuso del gobernante de entonces, se iba a acallar la voz de la Prensa, Vox Populi, Vox Dei. Pero....de un tiro se mató hasta a varios «pájaros rotativos» y.....los que recibían exoneraciones de derechos aduaneros y subvenciones.....se quedaron con sus «ediciones» para hacer «empaquetados» y «mantecosos».

La cuerda, entonces, se arrancaba por lo más delgado, principiaba el festín de la opresión, y, era el humilde voceador el primero que ocupaba las inmundas cárceles de nuestra Policía Nacional. No podía gritar las

¡No podía anunciar... ¡anunciar para ganar un centavo!... ¡anunciar para llevar pan a su mesa! porque, no le daba la gana al Despótico Presidente, porque el tautoso y pujante liberal Martínez, sufría de ecolalia... ¡Con estos los desmanes de un Régimen que se precia de liberal? Se arranca hasta la libertad de gritar y se erigen monumentos a los hombres liberticidios que nos libraron de la gran Noche del Servilismo.? Este es el Partido de las Luces? Ja, ja, ja... Estos infelices, les juro, señores, por la Dulcinea del Toboso, no son precursores ni de las velas de cebo.....Ja, ja, ja, no son más que una troupe.....

SIN IMPRENTA.

No sabemos por qué, cómo, ni cuándo, pero es lo cierto que la persona que nos arrendaba la Imprenta donde hacíamos EL PITO, se negó a darnos más hospedaje. ¿Quizás, una orden superior.....? ¿Quizás el miedo del palo o de la emboscada?..... ¡Sombras que se levantaban en los muros de la Casa Presidencial! ¡El alma del Sánchez Cerro! También es muy cierto que, cuando se nos despojó del reducto de LA INDUSTRIA, ya batía palmas el Gobierno Liberal-Radical del eximio y egregio liberal don Juan de Dios Martínez Mera. Ese Gobierno, caracoles, se saumeriaba. ¡Habían puesto una pica en Flandes!

Preciso es tomar en cuenta, señores, que en este país do se decanta la libertad de pensamiento, do se depositan ofrendas en las tumbas de Montalvo, Alfaro, Rocafuerte, etc., la bayoneta y el caciquismo gubernamental se han llegado a imponer y, de este modo, a amilanar los

ánimos de cuantos cristianos disponen de material tipográfico. Casi no hallamos hospedaje; pero al fin..... nos dispusimos a arrendar la Imprenta Mercantil; del señor Luis Valdez, y frente al temerario Cuartel de Policía de O. y S.

NUMERO 5

Otra vez volvieron las golondrinas! El día domingo doce de febrero de mil novecientos treinta y tres, en la Catedral del Pensamiento volvieron a repiquetear las campanas de rebeldía. Y, desde nuestra barricada de combate, anunciábamos días de sangre y de dolor. En nuestro Editorial, repetíamos: "No tratéis de arrebatarnos la libertad de pensar, no uséis formulismos cobardes, no pongáis trabas en el corazón, y espinas en la conciencia, no! El edificio social está por derrumbarse, os damos la voz de alarma y es preciso que sequéis las lágrimas del Proletariado Hambriento. El porvenir de la Patria está en vuestras manos y también el cuchillo que hierre o asesina",

DIALOGO DE COMADRES QUE PITAN.

Mucho disgustó al Ministro de Hacienda y Crédito Público, Federico Cornejo Campuzano, Ministro del Martinezmerismo, que nuestra pirotécnia humorística le haya tomado a cargo en la sección de las Comadres que Pitán. Pues, sin las ínfulas del sabelotodo, comentamos una dichosa carta del dicho caballero que dirigía al señor director de EL DIA. Y ¡vaya de lo que es capaz un ingenio juvenil! un ingenio que le ha visto a la Vida más arriba de la pierna! Nuestro Diálogo de Coma-

dros terminaba con la siguiente letanía:—"Por el traza de O, dale dinero al ilustrado diario, Señor.—De su manteca de cacao, escóndenos, Señor.—Por el editorial del día cinco, dale una cueriza al editorialista, Señor.—Del górmén de un nuevo malestar, líbranos, Señor.—De las autoridades constituidas, no queremos verlas, Señor.—Para la cosa pública, dale un calzoncillo, Señor.—De la explosión ciega y desvergonzada de lo que ha dado en llamar Prensa Chica, no les hagas temblar las piernas, Señor.—Por la alteza de miras, dadle otras miras, Señor.—Para el Control de Cambios, otórgales el descanso de su casa, Señor.—Porque el Gobierno no ha otorgado concesiones de ninguna clase, préñales Señor.—Por las calumniosas especies que sólo han tenido acogida en las columnas de los pasquines, dáles palo para el santo y la limosna, Señor.—De los servicios que no juzga de utilidad pública, líbralo a Guerrero Martínez, Señor.—Y dile que se palanquee de Chapa, Señor.—Para los actos del Gobierno, un poco de Flit, Señor.—Y alabado sea ese feo, feo, refeo . . . hasta la pared de la Iglesia de Santa Bárbara.

Decídnos, un hombre medianamente sensato, uno que no sea Ministro, por ejemplo, podría poner la primera piedra de su negra venganza por estas ocurrencias? Esos fueron, señores, los hombres de un Régimen desprestigiado y pobre de ideas . . . de un Régimen que tuvo que salir por la tangente del dolo y la desvergüenza.

PERSECUCIONES.

Quede para la Historia o para el Diario Intimo del señor Juan de Dios Martínez Mera, las persecuciones de que fuimos víctimas de parte de sus indomables perros

de caza... Quede escrito con sangre los días de dolor y de gloria que experimentamos en el Estadio del Combate. Al fin, los talonazos del Tirano no lograron derrocar el Castillo de nuestro Ideal y, cara a cara, hemos sabido desafiar al bayonetazo liberal que ha estragado todas las libertades del Cosmos.....

.....Y si los de arriba tuvieron el poder para perseguirnos, no lo tuvieron para pensar como nosotros y tened por cierto, que mañana.....vendrá ese Poder hasta la Juventud, para perdonaros.....Sí! para perdonaros, miserables. Las plumas son nobles, no saben de los suplicios, ni de las persecuciones, mientras que vuestras ensangrentadas bayonetas, son puntales de un cadalso sin nombre.....

He aquí, camaradas de América, la Política Ecuatoriana Liberal que forma opinión a cuchilladas y que, a su paso, deja huellas de perfidia. He aquí la civilización que podemos ostentar..... La Patria que podemos mostrar al mundo. ¡Patria Lacerada! Tiranía infame, que en lugar de un Pueblo Libre tuvo un hato de esclavos, y en lugar de una bandera, un látigo..... que anquilosó hasta a los miembros más rebeldes. Hombres de América, Hombres del Universo, he aquí la obra del Liberalismo Ecuatoriano.Ja, ja, ja.

LAMENTOS, CADENAS Y PLAÑIDERAS..

En los mismos momentos en que se amordazaba a la Prensa Independiente, en aquellos instantes en que el radicalismo del Gobierno subía al cadalso y al ostracismo a S. M. EL PENSAMIENTO, cuando los periodistas de oposición estábamos desfilando por los corredores

policiales, cuando los compañeros: A. de Janóny Alcívar inteligente Redactor del bisemanario LA POLVORA, Gregorio Cordero y León, Oswaldo Jaramillo, Luis Cazar, Augusto Vinelli, Alfredo Campodónico y Segundo García, se hallaban sumidos en la asquerosidad de una cárcel, el Gobierno del eximio e inteligente Liberal Juan de Dios Martínez Mera, irónicamente, más bien dicho cínicamente, no vacilaba en lanzar un MANIFIESTO A LOS ECUATORIANOS, pidiendo Paz y Concordia. Decidnos se puede solicitar armonía cuando se vive divorciado con la Opinión Pública, con el Pueblo en general y, más aun, cuando un puñado de muchachos rebeldes se encontraban sufriendo las penalidades?

En verdad que se necesita haber nacido con instintos de felón y con sesos de chacal, para pedir sosiego a las víctimas.....

—“El Estado Ecuatoriano quiere la paz. Quiere cumplir en ella sus destinos” Si! los amos del Estado querían la paz sobre un charco de sangre y en lo vivo de las llagas querían cumplir los destinos.....Talvez los destinos de asesinarlos.

—“No es la hora de luchas de política interna”, Así nos afirmaban los flamantes magistrados, Pero el pueblo ecuatoriano si creía que era la hora, y la hora propicia para derrocar a una torpe Oligarquía.

—«El Gobierno, pide a los partidos y grupos políticos depongan sus mutuos resentimientos. ¿Iban a deponer sus mútuos resentimientos si se hallaban sometidos por la bota del sayón? ¿Acaso, iban a ceder el campo de la lucha, si un grupo de nobles y aguerridos compañeros estaban de presa del tirano, en los inmundos calabos-

zos policiales? Por fuerza natural, por una lógica racional, era de suponerse que, día a día, debía irse prendiendo la hoguera política. Y cuando los verdugos aprontan, se rompen las cadenas, suenan plañideras. . . . y renace la Justicia. ¡Ya vendrá la justicia! ¡Ya vendrá!

«Cerebro, más te valiera ser un sepulcro frío, antes que un sepulcro blanqueado. Sí! Porque mientras exista Juventud, unos veinte años de fuego, debemos conquistar el Derecho y aniquilar la Ley que corrompe ese Derecho. Ideal! Ideal! asesíname en nombre de una Ley. . . . ; pero no tratéis de doblegar mi Rebeldía. . . . »
Con estas frases respondíamos al grito destemplado del Déspota y no nos importó jamás la cobarde persecución de un Gobierno Liberal, de una zahurda de bestias. . . . Porque, «con coces no se hiere al Pensamiento».

HABLA DON MANUELITO

¡Viva don Manuelito! Y las polleras de Petronio! 2 p. m. Quito se despereza. Laxitud enervante. Los pitos pitan. . . ¡auxilio! ¿qué pasa? Nada, nada colégas. En nuestra Mesa de Redacción se ha instalado la flapper de la Curiosidad y Gastón de Arlex ha salido en primera. . . . dirección a la calle Esmeraldas.

—El señor Manuel Sotomayor y Luna?

—Timbre. Timbre, caballero.

.....
Divagando. A caza de sensacionalismos para EL PITO. Habla don Manuelito. Una entrevista. Nos dice

de tantas cosas, de lo que vió, de sus correrías revolucionarias, de su estada en la tierra de la Estrella Solitaria de sus conceptos internacionales y de su desprecio por la política interna del país.

No hay duda que estas sensacionales declaraciones produjeron un amargo escozor en los círculos políticos y, especialmente, en los arcanos de Palacio adentro.....

—Se han quedado *turulatos*, Gastón!

..¡Estupefactos! Sin saber el personaje que habló, sin captar la Voz del Amo, el reto de un hombre talentoso, de un valor de la política ecuatoriana.

Y ríe don Manuel! Son las cinco. La cartera croniqueril está repleta...¡de datos! Don Manuel parte con dirección al Ministerio de Relaciones Exteriores, a estrechar la mano de Antuco Quevedo, del Canciller Quevedo, so pedazo de insolente. Y nosotros hemos llenado una cuartilla, mientras el doctor Guerrero Martínez vaciaba las bodegas de licores del Estado.

¡Viva el Gobierno! ¡Que caray!

LA POLITICA Y EL PERIODISTA

El Periodista, dice la Verdad;

El Político, la denigra.....

El primero defiende a su Pueblo; y

El segundo defiende a sus intereses.

He allí, en breves palabras, la norma de conducta y la diferencia que nos apresuramos a exponer, debido a errados conceptos que trataban de confundirnos con la cáfila estúpida que busca un filón en el Presupuesto. He allí, siempre hemos sido Periodistas, mas nó Mercaderes

del Fisco, ni buscadores de empleos. Y cábenos el honor de haber dicho que, el Periodista es un hombre; y el Político un asno.

Si nos pusiéramos a desnudar el «alma sucia» de todos los que llevan la «ropa limpia»..... ¡Vergonzantes! no soís dignos de pisar el suelo que se santificó con la planta del Obrero. Parias! día va a llegar en que de vosotros no quedará ni vuestra memoria: porque ¡basta de crímenes! es necesario el terrorismo proletario y el beso eléctrico de las dinamitas, para que de vuestros espíritus malignos y de vuestras carnes purulentas no quede ni el rastro.

¡Burgueses! ¡Burgueses! Ha llegado la hora de deciros, frente a frente, que estáis contaminados de la lepra social y que vuestros sentidos están desechos, así, como los labios de cualquier meretriz.....

PALABRAS SINCERAS

Quizás, en momentos que desfallecíamos..... cuando la pluma rugía y el corazón lloraba; cuando el Sol iba poniéndose en el ocaso de las santas rebeldías, recibimos una histórica carta de Saturno que, como la lanza del bíblico Josué, rompió las tinieblas he hizo la luz en las sombras.....

He aquí; «Circunstancias independientes de mi voluntad, me han impedido contestar cuanto antes su carta. Lo hago hoy, estrechando la mano del talentoso y valiente camarada de pluma en ristre, contra

lollones y malandrines sanchopacescos, dueños del Poder por obra y gracia de la felonía de un verdadero canalla. Al leer su valiente y bien escrito Semanario, no se cuál admirar más: si al poeta modelador artístico del pensamiento y de la palabra, o al periodista, caballero a lo Bayardo, sin miedo y sin tacha, héroe de la causa santa del derecho y de la justicia. En esta como dualidad psíquica, si el poeta habla al sentido estético para deleitar, el periodista de su temple, conmueve y arrebatata el sentimiento patriótico, en defensa de los derechos imprescriptibles e inalienables del hombre, conculcados, hoy, por una zahurda inmunda de asquerosos porcinos”.

ANTE LA ESPADA DEL VERDUGO

Y era llegada la hora de la crucifixión. Los odios montaraces de todos los escribas y fariseos, mercaderes del honor de un Pueblo, iban a colmarse y ya estaba desenvainada la espada del verdugo; ya presentíamos que pocos días nos restaba..... y era preciso hablar ¡con arrojo! con valentía! con dinamia..... Era preciso apostrofar al malvado, tomar el látigo y azotar a los perros sicarios. Era preciso todo.....

Y en uno de nuestros editoriales, dijimos: «Si fuera necesario escribir con sangre y manchar con lágrimas las columnas de este Semanario para que, de este modo, comprendan los tiranos, que un pueblo no es un ható de imbéciles, así lo haríamos. Estamos dispuestos!» ¡Si....! estábamos dispuestos a jugarnos la vida, a obli-

gar que calle la pluma y hable la boca de una pistola, a dejar tendido, en las puertas de nuestra Imprenta, al primer sicario que ose penetrar. De ese modo, las columnas de EL PITO se hubieran manchado con sangre y los sesos del Tirano hubieran sido escarnio de las multitudes, de esas multitudes harapientas y rotosas que no vacilaron en seguirnos por todos los caminos de la opinión.

«No será el hierro inquisidor, ni la cárcel asfixiante lo que nos asesine. No ¡Queremos ir trazando una Nueva Ruta, ir dejando, en todos los números de EL PITO, un retazo de nuestra juventud, una risa infantil, una floración de los veinte años, una lágrima proletaria y una maldición vengadora.»

¡Maldición! He allí unas pocas palabras que atestiguan nuestro valor. ¡Pueblo! Sabed que EL PITO no claudicó, no vendió su opinión, ni empuñó su grímpola de combate. Y si hemos callado ha sido por las circunstancias antagónicas, porque la tormentá hubo de desencadenarse en forma recia.

«No odiamos a los hombres del Régimen; sino, al Régimen de esos Hombres. Y, así, vamos a hacer, sintéticamente, una Historia Política del actual Gobierno. Ante todo, debemos aclarar que el señor Juan de Dios Martínez Mera como ciudadano, es uno y en el empleo de Presidente, es otro»

Jamás hubimos de ser enemigos personales del señor Juan de Dios Martínez Mera, Egregio Liberal y

Apóstol de las Libertades y de los Derechos del Hombre, no! No merecía dicho caballero que nosotros, muchachos sin mácula, le concedámos el honor de una «enemistad personal». Con aquello se hubiera hecho feliz..... No cabe dar un valor positivo a gentes que se arrastran en los charcos. Sabed, a los tiranos se les compadece..... porque, al fin o a la postre, caen en forma de cenizas.

Por todo esto le compadecemos a quien conculcó derechos y garantías. Ayer fué Calígula y Nerón, hace pocas horas, Rosas, García Moreno y Alfaro y nos da pena que hoy..... o mañana sea..... un bruto, un bruto que no merezca llegar a obtener el honor de manchar a un Pueblo Sufrido.

«¡Señores! sobre todas las madres hay un hijo expósito, el Dolor; y un azote que castiga, el Hambre. Y no es justo que a ésto aumentéis la Guerra y el Despotismo. ¡Oh! caducos liberales! ya habéis cumplido vuestra Misión Histórica! ¡basta! ¡basta! dé crímenes y depredaciones bajo el nombre y la sombra venerada de los augustos luchadores! Retiraos con nobleza, antes de que el Pueblo ruja y la juventud os pulverice.

.....Dónde la calumnia? Dónde la intriga y la mentira? Tal vez en la faz del Dolor pueden invernar negras venganzas? Si fueráis verdaderamente *hombres*, si os preciaráis, por un momento, de seres dotados de inteligencia, comprenderíais que vuestras vidas, vidas trágicas, están haciendo tanto mal al Pue-

blo Ecuatoriano. O, acaso, ¿es preciso vivir de ladrones y vendiendo el alma por un plato de lentejas, para sostener a una familia.....?

Es un crimen, estúpidos liberales, liliputienses de la Libertad, que una voz juvenil os haya dicho que habéis cumplido vuestra misión histórica? Y que mal que váis respondiendo a los postulados del Derecho; nos tenéis encadenados y, sin embargo, decís al mundo que el Ecuador es un país democrático y otras pamplinas....

Y para terminar nuestro artículo, decíamos: «Y, si los tiempos se han corrompido; y si la verdad hoy es sojuzgada por el Código Penal; y si la Rebeldía constituye el Gran Crimen para estos liberales..... ¡aquí estamos! listos a rubricar con sangre el último de nuestros artículos. Sí! será el artículo de la agonía, el panfleto del silencio, el que cierre nuestros ojos y abra los grandes ojos de la multitud»

F E

Y en el campo de la lucha, en los días aciagos de la tiranía, no faltó quien nos dijera que somos unos *pasquineros*. Pasquín era la Prensa que no seguía el cortejo ampuloso de los verdugos y pasquineros, sí, los que con orgullo proclamábamos nuestra sinceridad.

Jamás hubimos de contestar con insultos al enemigo avezado, tampoco esgrimíamos el arma del auto-bombo y sólo el dolor de nuestra pluma pudo escribir

las siguientes líneas: «He descubierto la luz que dará vida a mis pupilas, y no importa que allá en los acantilados del Destino, la mano asesina intercepte mi marcha de luchador. Huérfano, en el silencio de mi noche hórrida levanté el Castillo de mis Ideales, canté a la vida, era un nauta; pero mi Pueblo me enseñó que de la lira podía hacer una lanza para castigar a los Tiranos. Aquí estoy como el Atalaya incansable que divisa una sombra reivindicadora a través de los mares de la perfidia. ¡Aquí estoy! ¡Tiranos! tendido a la vera de un camino proletario, con los puños crispados, en espera de que se alcen las lozas y resucite el Derecho. No he claudicado. Y vuestra farándula no podrá arrancarme la palabra, porque tengo Fe. ¡Sabed! mañana, cuando la aurora se tiña de sangre, quitaré el luto de mi corazón, para conquistar las cimas de una Locura Santa. Entonces podréis traducir la églóga rebelde de mi labio mudo. ¡Tiranos! primero el Pueblo que me engendró y después, el Infierno de una Cárcel. Allí enterraré la Protesta Milenaria, por que tengo Fe. y creo, que en el perfil de una pluma puede hallarse la exegesis de una juventud. Me habéis gritado, ¡«pasquintero»! y aquí estoy, con el pecho abierto, con el alma hecho jirones, henchido de Fe. ¡Imbéciles! Pasquinteros son los que escriben al reverso de una daga, mas nó los que cifran un Pensamiento en el broquel de un Ideal. Y si he roto la aristocracia de una Lira, he compuesto la austeridad de una Cruz ¡Imbéciles! Nací en la orfandad de un Hogar Proletario y no importa que con una lágrima vengadora, con una blasfemia para esta Sociedad Estúpida, rubrique mi Profesión de Fe».

HASTA EL ÚLTIMO CARTUCHO

Fra por ese entonces el apogeo de una tiranía. LA BOMBA y BARRICADA, Semanarios de oposición, habían sido alevemente atacados por la mano trituradora del Dé-pota. En Quito administraban justicia sólo aquellos lobos carnívoros, pertenecientes a la cohorte del Martinezmismo. Vivíamos en momentos de desesperación y era un crimen el derecho de hablar, el derecho de sentir.

«Fue así; el día lunes, 13 del presente mes, a las cuatro de la tarde, por orden del señor Intendente General de Policía O. y S. Segundo Rojas, penetré los umbrales del Cuartel de Policía y una vez en el Despacho, la autoridad competente, sin más proemio; quiso escallar el grito de mi conciencia, diciéndome que: "No saldrá más EL PITO." Y por qué? Acaso he cometido algún delito? Pueden existir delitos al borde de una pluma...? Sí! la pluma es el arma que hiere a los cancheros; pero que abre los surcos de la Idea.

.....Y estoy resuelto a quemar el último cartucho. Porque, más me valdría un grillete en las manos, antes que un cruzón en el alma. La dureza de una cadena sé que lastimará mi carne; pero jamás mi nombre. Y el Duelo del Pensamiento será la eterna acusación de los melvados.

Jamás me ha importado la vida. Sé que ella no es más que un mero accidente para los hombres-cambios lo que sí venero, es el Recuerdo de la Posteridad.

¡Grito! y el eco se agiganta como las olas; campanas tocan a muerte, se encienden las piras y los sueños se cumplen o se derrumban.

¡Pueblo! si mañana . . . la bota del sayón lapida mi juventud, no dejéis cruces, ofrendas ni lágrimas en mi catafalco; dejadme una antorcha de reivindicaciones y un alarido revolucionario. Que así, en el antro misterioso se levantará la Voz del Recuerdo, la maldición de los muertos y la diana portentosa de la Victoria.

¡Déspotas! ¿Por qué os empeñáis en cubrirle con la túnica del acusado a mi Ideal? Sabed . . . que es mucho, demasiado, pedir la cabeza de un justo para vuestro festín. Pero ¡está bien! que mi sangre corra en todos los vasos y que, cuando calen los rezongos de la fiesta, mi pueblo diga ¿qué hicisteis de una mentalidad que no supo de las vendimias? . . . ¿dónde está el hombre que prendió la fragua ideológica? Entonces . . . ¡Sabreis responder! y el rugido de un Pueblo exahusto me colocará a la diestra de la Historia.

. Que se cumpla la voluntad Y que del cáiz de mi Gethsemaní nazca la Grímpola Libertaria. ¡Bienaventurados los que sufren porque de ellos será el porvenir de mañana! ¡Bienaventurados los que vertemos una lágrima, al pié de un calvario de Ideales!

No estoy sólo; porque me acompañan todos aquellos a quienes les mordió la miseria y encuentro en mi camino multitudes laceradas por el Dolor de la Existencia. ¡Oh! son los pecadores de la Nueva Era, los leprosos de esta Sociedad Hipócrita

Decídmelo ¿alguna vez, vosotros, Samaritanos y Gibelinos, entrastéis al tugurio proletario? vuestra mano supo curar las heridas y vuestra *piEDAD* supo espartar la miseria?

Estad seguros que en parte alguna no se alimentan con pláticas de misericordia, ni con infames promesas. Y, por todo éso quemaré hasta el último cartucho! y espero..... que el plomo homicida sea el veneno que mate o el antídoto que salve.

¡Oh! si vosotros supieráis la bendita austeridad del momento. El alma ha surgido a flor de labios. algo que es muy mío, la carne de mi carne, la Madre que me dió su sangre y me legó su alma rebelde, se arrodilla a mis pies, lágrimas muy íntimas y muy inocentes han bañado mi frente, mi pluma, se toca con el borde de un abismo; pero, sobre todas las cosas, allá..... me grita la conciencia.

No pediré misericordia. Y ¡quemaré hasta el último cartucho»!

.....UNA SUCIA DICTADURA

¡Se rompían los fuegos! El calendario marcaba 16 de marzo de 1933. Y el Gobierno del señor Martínez Mera combatía a palos a la Prensa Chica. Nunca rehuímos la lucha a muerte, cara a cara, nos vimos con el enemigo del Pueblo. Y los que sentían hambre estaban con nosotros, listos a derrocar a una Dictadura ver-

gonzosa, cual se había impuesto ese régimen de oprobio y desvergüenza.

Apenas el Intendente General de Policía nos dijo que «no saldrá más EL PITO nos entrevistamos con el Ministro de Gobierno, el prestigioso y laureado liberal-radical doctor Pérez Echanique, con el objeto de saber de dónde provenía esa orden, claro que del cerebro afiebrado y cobarde del Hombre Monstruo. Dicho empleado se limitó a decirnos que todo el Pueblo Ecuatoriano se verá complacido con la clausura de EL PITO; sí, ese pueblo estaba satisfecho mirándole la cara al ridículo saltimbanqui, estaba contento sin pan ni circo.

Todas esas acciones de salvajismo vinieron a constituir los pasos en falso del popular Presidente y mientras más aguda era su tiranía, más se aumentaba el delirio de reivindicaciones. Todos estos arrestos de incultura, de falta absoluta de tolerancia, eran síntomas de una descomposición gravísima, eran los gramos de arsénico con los que se iba envenenando la bestia. Pues, hasta en los países menos civilizados que el Ecuador se respeta la Prensa, pero el liberalismo marullero había empuñado el látigo del zafio para destruirla. ¡Loadas sean, señor monigote, todas las Bastillas y todas las cadenas que se perpetuaron en tu negra administración!

No contentos con arrancar el pan de cada día de los hogares proletarios, arrancaron hasta la palabra, para llevarse un quejido de protesta.

SEAMOS BANDIDOS POR LA FELICIDAD
DE LA PATRIA

Así nos repetía Saturno, parodiando a Legender, en una carta que la reproducimos a continuación:

Mi estimado amigo y colega:

La carta de Ud. me ha inspirado la composición que le adjunto. Se publicará mañana, en la Voz de Ambato, y espero el honor de su reproducción en su importante semanario.

Por lo demás, lejos de acompañarle a Ud. en sus inquietudes por la actitud hostil de la canalla de arriba, más bien le felicito. Ese es el bautismo de la gloria. Bienaventurados los que padecen persecuciones de los tiranos, porque de ellos es el reino de la Gloria. ¿Dónde mejor? No hay placer como el de la guerra libertaria. Si es posible venga el escándalo, el chivo repercutiente. Exclamemos como Legender en la Revolución Francesa: «Seamos bandidos por la felicidad de la Patria, seamos bandidos.»

El periodismo, amigo mío, para hombres como nosotros, no es aventura de ganar insula, sino de encrucijada de la cual, muchas veces, como diría Don Quijote no se saca otra cosa que la cabeza rota o una oreja menos.

Nosotros, los periodistas honrados e independientes, tenemos que desempeñar una sagrada misión. Somos los predicadores del santo evangelio del orden, la moral y la ley; y en nuestro camino, para llegar a la meta del Tabor, hemos de soportar, muchas veces, las amar-

puras del Calvario. Nacimos con ese destino, sigamos adelante con heroico valor y resignación.

Le agradezco, con toda mi alma, sus amables frases para con este su viejo amigo; le agradezco también por el obsequio de su importante obra, de cuyo mérito me ocuparé oportunamente; y con un afectuoso saludo se me escribe de Ud, su muy atento amigo y S.S.

Alejandro Montes de Oca.

EN AMBATO

El camino estaba a mis plantas. Le audacia me ofrecía la luz de sus candiles y era el corazón lacerado el que iba en busca de nuevos horizontes! Qué mejor que la tierra de Montalvo! Allí vivían los amigos del alma, los camaradas que sufrieron el frío de una misma cadena,

Saturno, Luis A. Armendáris, Estuardo Almeida S. Juan S. Jaramilo, Luis A. Miño y otros estaban listos a ofrecerme bondadoso albergue. Amigos, todo se rompe en la vida, todo es sensible a empañarse con la niebla del Tiempo, pero la gratitud es eterna, y el ideal imposible de precipitarse en los abismos.

Llegaba pobre, huérfano y desamparado, pero fuistéis vosotros, esforzados luchadores, quienes aliviaron mi dolor. Me faltó el dinero para comprar papel y fué un amigo quien ahuyentó la miseria de esos momentos; fué Alejandro Montes de Oca, el viejo de las juventudes, el soldado de las ideas, quien puso un pan blanco en mi mesa escasa. Y me encontré con ese espíritu agigantado y sus manos cariñosas supieron vendar las mordeduras que me dejó el Monstruo. Y ahora, libres ya de la opresión, no me avergüenzo al confesar que dos lágrimas han rielado mis pupilas, al solo recuerdo de amigos tan leales

y generosos, como Saturno.

Saturno! Si no le he podido pagar alguna deuda chica, si me han faltado las fuerzas para reunir un puñado de monedas, tenga por seguro que ha sido la firmeza de un convencimiento, ese frío estoicismo que he aprendido para saber morirme de hambre, lo que me impide. Saturno! tenga por seguro que no vendí la túnica del Maestro, ni la pureza de un Ideal, para poner lumbre en mis hornillas. Lo que siento y que lo siento muy de veras, es que la juventud ecuatoriana está viciada y está raquítica, proclama libertades en una era de equivocaciones..... pide el pan nuestro de cada día y cuando lo dan, triste es confesarlo, lo convierte en su propio usufructo. Predica Igualdad y solicita la migaja de un empleo público, para olvidarse de esa horrible pesadilla del hambre multitudinaria.

Saturno! Necesitamos fecundar el terreno, es imprescindible la preparación evolutiva del espíritu de la masa trabajadora y la evolución colectiva de la psicología indoamericana. ¿No ha reparado, viejo amigo, que los americanos, por idiosincracia o por herencia, somos unos quijotes? De allí, del tropel incontenible de san chopancéricas ha nacido el fracaso del socialismo americano. Los hombres de América, como Haya de la Torre, Mariátegui, González Prada, Vasconcelos y cien más, han sido pésimamente comprendidos por nuestros incipientes socialistas. Créese que el socialismo está hecho y derecho con levantar escaramuzas en las calles, no piensan que de esa manera y con esa táctica van de fracaso en fracaso..... No es obra de construcción arras-

trar a las masas a una segura matanza; en verdad que los derechos del hombre y los derechos de la sociedad han nacido de los grandes cataclismos; pero de los GRANDES y no de estos amagos de snobismo socialista. Pena nos causa ver a los cristos de cartel, a los predicadores de esquina y a los leguleyeros de oficio, intoxicando a las masas con promesas que jamás llegaron a plasmarse en realidad. En lucha desapoderada de ambiciones, nuestros mentores, han convertido las más santas doctrinas en cátedra de insultos y de calumnias.

Recuerdo lo que alguna vez, a raíz de la caída del Machadato en Cuba, decíamosle a un amigo de la Habana: "Nos hace falta un cierto desinterés puritano, inspirado en el ritmo de los sangrientos sucesos, para buscar una ecuación de posibilidades. Nos hemos limitado a vivir bajo el designio amorfo del equilibrismo, ya en lo político, ya en lo religioso y en lo económico. He ahí esa modalidad accidentada que nos lleva al fracaso.»

Bien. Volvamos a lo anterior.

Fue en la tierra de Montalvo, prodigio de las libertades, Palestina del Pensamiento, donde reiniciamos la árdua labor de nuestro Semanario EL PITO. Y nuestras impresiones? Sería un insulto tratar de depositarlas en una cuartilla; si viven, como teas vivificadoras, en el alma, si hasta hoy llevamos en nuestra retina todo lo maravilloso que tiene Ambato!

¡Oh! hubimos de sentir envidia por no pertenecer al legendario terruño que, sin guardar rancios prejuicios,

ostentan blasones de rebeldía; pero, por lo menos, nos creemos con derecho a ser "hijos adoptivos" de la arcadía de las luces, de la cumbre majestuosa que, en todo tiempo, dá al mundo hombres de acero con cerebro de volcán.

Y qué decir de la juventud ambateña que hoy se levanta? Los eruditos han tratado mucho de sus tres Juanes y los no eruditos, los compañeros mínimos, debemos tratar de sus descendientes.

Allí tenéis ese magistral "Grupo ARIA", bloque revolucionario, que constituye una disciplinada falange socialista, dispuesta a llevar a la práctica lo que se dice en teoría. Largo sería enumerar los nombres de tan altivos muchachos, si todos ellos son titanes y proletarios....

Sin prolegómenos de ninguna clase, durante nuestra grata permanencia, esos aguerridos muchachos estrecharon filas para defender al camarada que, enfermo y perseguido, atormentado y pobre, se alojaba en la barricada invencible. Gracias! Tenéis derecho a reclamar una vida joven cuando así lo obligue la estulta tiranía. Ojalá llegaría muy pronto esa hora, para luchar en nuestro frente y empuñando aquellas Grímpolas, emblemas de la victoria,

Estuardo Almeida S., he ahí un hombre, un labriego de la idea, que hiende su arado de enseñanzas en las féculdas tierras de la lucha. Por las últimas informaciones "Grímpola Roja", valiente Semanario, del cual es su Director, sabemos que alguien, quizás un fósil, le

trató de «canalla anonimista» ¿Anonimista? eso puede serlo quien lucha seis y más años en el periodismo de combate?

Si cuando adolescente en su terruño, supo despreciar a la gleba de parásitos, de universitario formó parte de «La Antorcha», «Humanidad» y otros. Y hoy en Ambato, combatió desde «Avanzada» «La Voz de Ambato» y «Grímpola Roja»! Camarada, os toca despreciar a las momias que, sintiéndose endebles, tratan de echar sus inmundicias a esta raza joven.

.....Y Luis Armendáris? Su nombre es basta para erigir un monumento, y su obra periodística—Visto y Oído—anales gloriosos que dan fe a la rebeldía cosmopolitana. Sin ficción, despojándonos de toda vínculo de amistad, y dejándonos guiar por mejores opiniones, podemos afirmar que Armendáris heredó la pluma de Montalvo y la sapiencia de su ironía. Tiempo habrá para hablar y llenar cuartillas, ocupándonos de este gladiador. A él no le importa nada, ni su misma vida, cuando se trata de marchar a las trincheras ideológicas revolucionarias.

¡Salud camaradas! Que ya mañana las Grímpolas flamearán en la cumbre de los Andes y los Pitos serán protesta de una Generación Futura.

RESURRECCION

En la semi oscuridad de una boharda hotelera, en la penumbra de la adversidad, vino a brillar la luz del pensamiento, para demoler los escombros de la tiranía y el dolor. Era en los albores del 23 de abril de 1933 en que nuestro espíritu, presa de la emoción y como aquel nauta que gritó ¡Tierra! ¡Tierra!, también daba al mundo su oco estentóreo de resurrección.

La bestia creyó acallar la voz de la prensa libre con el graznido de sus arpías vampírescas; pero cuán equivocada se halló.....ya que las plumas atalayaban un nuevo despertar.....

Las mordeduras de la sierpe, los tentáculos de la fuerza bruta, asesinaron a la *palabra escrita*, hicieron añicos el Decálogo de la Libertad; pero, los *negros cimarrones* no sabían que, el valor es una carne invulnerable y que el *Dolor de Pensar* es una enfermedad sublime de los hombres libres.

Al volver a la palestra, desde las altas cumbres del majestuoso Tungurahua, manifestábamos que «no combatíamos a los hombres porque ellos no son más que affiches de esta Sociedad Decadente—hacemos guerra a la *norma escrita*, al *dogma intocable* y a la *trai-ción irrazonable*». Queremos abrir los surcos de la incomprensión—decíamos—para en ellos regar la nueva savia, que dará mañana una floración de Paz y Libertad. Pero el Tirano, parapetado en una ley trágica y enmohecida, ha echado sombras al despertar espiritual. En

su loco arrebató ha dado rienda suelta a su irritada pasión, ha sentido el deseo histérico de triturar los músculos que crean la *palabra escrita*, y ha dejado en las prensas su huella babosa y sangrienta»

¿Qué reclamábamos? Tal vez una piltrafa o un favor del oficialismo.....? No, reclamábamos una tea de luz que ilumine a los pueblos que se hallan sumidos en la ignorancia, queríamos un faro eterno en todos los puertos del dolor, para que allá acudan todos los nautas perdidos, todos aquellos que tienen hambre y sed de justicia.

Jamás degeneró nuestro grito en improperios ni en insultos proceres, antes bien, le llamamos a reflexión a la fiera..... y, decíamosle: «pensad un momento y veréis que si el Pueblo no tiene pan, por lo menos, si tiene derecho para reclamar Justicia. Hasta el paria deja escapar su grito, como una acusación viviente, muy menos, un pueblo trabajador y honrado». ¿Dónde la diatriba mordaz, dónde la palabra fascinerosa.....?

Y para demostrar que la prensa chica no incitó a la matanza, ni al bandalaje político, ni a la indisciplina de las masas, transcribimos textualmente lo que escribíamos en ese entonces. «Nada tenéis que temer, cuidad de que vuestra conciencia sea diáfana y vuestras manos estén limpias. No hay mejor cosa que secar una lágrima y, en vez de abrir una herida, cicatrizarla.

Y si estáis impedidos de hacerlo, si jamás os importó el último quejido de una carne desgarrada, ya es tiempo de que déis por terminada vuestra misión. Mc-

jor es retirarse con nobleza y no con rudeza»
 Qué mejores consejos, qué más grande sencillez en el decir, quería el señoa Martínez Mera? Ya lo presentamos nosotros, antes que nadie, su derrumbamiento fatal, su suicidio político, y exigímosle «su noble y desinteresada separación», pero el *terco* esperó ser destituido por un Congreso — cáfila de cobardes ambiciosos — antes que oír el clamor del Pueblo Ecuatoriano.

¡Volvimos a la brecha! Ambato nos dió su espíritu legendario de heroísmo y nos impuso una noble misión, el ejemplo del Cosmopolita. Repiquetearon las campanas de rebeldía en aquellas Pascuas de Victoria y flamearon las «Grímpolas» para escarnio de un negro *cimarrón*, que estaba condenado a vivir en los tugurios de la ignominia.....

NUNCA ABANDONO LA VAINA SIN MOTIVO
 NI LA GUARDO SIN HONOR

No solamente los terribles simuladores de la gloria ni los excelsos timadores del *intelectualismo* que, en veces, es anquilosado por la enfermedad del *miedo* o por el temor de ir a dar con sus raquílicas humanidades en las oscuras prisiones do se forjan los hombres, han de encenderse en las tinieblas de su anonimismo y han de deslumbrarnos con sus fuegos fatuos.....

Voy, pues, a romper la pluma, no en alabanza arcaísta, ni palabra ramplona, para cincelar, con su acero, la gallarda figura espiritual de Luis A. Armen-

dáris. talentoso periodista ambateño; caballero de la Cabadonga Libertaria, quien, con el beneplácito de la opinión sensata y de elementos de prestancia, ha venido dándonos sus magistrales crónicas, VISTO Y OIDO bajo el pseudónimo de Luciano Miral y desde las columnas de distinguidos diarios del país.

Vuelvo a repetir, lectores amigos, que no hace falta la lisonja exultante ni el símil gigantesco para levantar en alto, con las manos en actitud de ignorada espiral y el alma iluminada de unción, a luchadores meritisimos como Armendáris.

En los instantes de lucha feroz, cuando hasta mi corazón de adolescente era un felino para follones y malandrines del Gobierno Liberal de entonces, cuando mi grito se tornaba fiero y la mano leprosa del Tirano se entregaba a la sana labor de destruir los Evangelios del Pensamiento, trabé amistad, sin conocernos personalmente, sin la ritualidad de fría presentación, con el culto Luciano Miral que, en aquella época, militaba en las barricadas del Semanario ambateño, GRIMPOLA ROJA.

«Admirable, decía el Colosal Panfletario Americano, el León Bloy de Veintemilla, es ser amigo, y amigo de verdad, sin conocerse..... Y solamente parapetados, por el cristal de las distancias. Considero que este es uno de los caminos a la perfección».....

Rica de comprensión e idealidad estaba la *turris ebúrnea* de nuestra amistad. Cartas iban y cartas

venían, cartas de inspiradora virilidad, que dejaban de ser los fríos papelones de dadivoso cumplimiento.....

Pletóricas de apóstrofes candentes, a la salud del señor don Caín de la época, me llegaban las voces espirituales del camarada ambateño, y, lo que es más, tenían el maravilloso efecto de destilar luz en la arena de mi trinchera. Esto sí, señores, que es grandeza de alma y virtud revolucionaria—si se me permite el término—que relleva a su poseedor de la pigmea humanidad.... viciada por traidores y egoístas. Y no hay para qué ocultar estas páginas de increíble sinceridad; pues, en este tiempo de falsos ídolos, salen a relucir hasta los famosos oropeles de los charlatanes que componen nuestra Opera Política. Esto sí que es oro de veinte Kilates y bien vale la pena convertirlo en el Onix de una Leyenda Griega.

«CARTEL» se titulaba una formidable protesta de auténtico valer revolucionario, que, el 25 de marzo de 1.933, se publicaba en la primera página de GRIMPOLA ROJA, con motivo del Mil y Un atropellos que el Salvaje Barrabás cometía con el PITO y su Director.

Leed, a continuación, un torrente de frases ciceroneanas, escritas por la ágil pluma de Luis Armendáris, quien, con su adarga de acero noble demostraba a la cáfila de espíritus timoratos y a los cortesanos embusteros del señor Ignipotente, que hay plumas que nunca abandonan la vaina sin motivo ni se guardan sin honor.....

DICE

C A R T E L

«La enmascarada hipocresía, la justicia mentida, la traición cobarde, constituyen la obra perfecta, la prueba gloriosa y triunfante del Régimen, no doctrinal sino abiertamente vituperador, de Martínez Mera, cuyos testafierros han impedido terminantemente la publicación de «EL PITO», Semanario de combate, dirigido y redactado por Jaime Sánchez Andrade, un inteligente muchacho, autor de «Cartas Profanas», y que pertenece, también al Grupo «Aria» (Asociación Revolucionaria Ideológica Ambateña)

Esta quiebra flagrante de la honradez y la moral administrativas, virtual y uniformemente condenada por todos los elementos independientes del país, ha herido la conciencia nacional, que quieren estrecharla y entorpecerla los arlequines y truchimanes que se dan a la forja de trapecerías y embustes, para que subsista y se mantenga la ingeniosa trinca que nunca podrá adquirir el grado de dignidad necesario para que pueda llamarse Gobierno.....

Nosotros no protestamos por este hecho, cuya enorme trascendencia nos evita de todo otro comentario. Subrayamos, eso sí, la capacidad intelectual del mandarín — apenas superior a la del negro cimarrón — que dizque tiene la tentativa de eliminar la evolución sólo mediante un Decreto Ejecutivo (?)

Los jóvenes, compañero Sánchez Andrade, estamos compelidos a sostenernos o a caer juntos, porque no puede sobrevenir el desastre para una de las partes sin afectar a todas las demás. Sigamos, pues, en la barricada, en espera del triunfo o de la derrota, pero siempre haciendo un movimiento de combate y de resistencia contra los abusos de la oligarquía dominante».

..... Y, como los ritos de pagana creencia, quiero perpetuar en estas páginas el nombre del amigo leal y del camarada convencido. Y no importa que la ignorancia de gente *letrada* y el ridículo de la envidia, den asidero a estrepitosa carcajada de abominable histerismo o a monjil cuchicheo de *insígnis canallas*.

«CARTEL» es un lampadario del Futuro que, en las horas de gloria o sacrificio, cuando la incomprensión de los hombres me exalte a los Calvarios del Dolor y la Miseria, sabrá alumbrar mi camino de rebeldías

MORTALIDAD INFANTIL

Ya no era sólo el látigo del Fariseo Liberal el que azotaba a nuestro pueblo, era una peste de la Naturaleza, un grito sordo de devastación y muerte el que asolaba a nuestros hogares. La peste sarampiñosa había tomado asiento en la ciudad de Quito. En los últimos días del mes de abril morían centenas de niños, a vista y presencia de una fiera que, indolente, se revolcaba en su charco de pretensiones.

Comisiones de médicos y estudiantes se veían por todas partes, la Cruz Roja no se alcanzó para atender a millares de criaturas indefensas que morían atacadas de bronquitis y sarampión. Y el Monstruo hasta no burló del dolor infantil, no le importaba nada..... nada, a no ser el sostenerse en el Capitolio. Pocos fueron los hogares que no tuvieron que lamentar la pérdida de un hijo adorado..... y muchos fueron aquellos en que faltó lumbre, medicinas y pan, mientras sobraba largueza en las alacenas de la Casa Presidencial y venganza en el alma ruín del Gran Magistrado.

El señor Martínez Mera veía revolucionarios y enemigos hasta en los féretros de las criaturas y no hizo caso del respeto que inspiran las tumbas, para seguir en su labor de zapa. Parece que hervía su cerebro en una hoguera de cobarde degeneración.....

Con anterioridad, ya se nos dijo a todos los periodistas que el Monstruo preparaba una celada para arrastrarnos hasta el Panóptico, a pretexto del primero de mayo, DIA DEL OBRERO. Con hipocresía tamaño se nos pidió que calláramos; pero ¿era justo callar? Era humano guillotinarlos en el silencio? Morían centenares de niños y se quería saumeriar a la leona, tal vez, con los despojos de las víctimas.....?

Nó, el mandato de la sangre nos imponía hablar..... hablar y más alto. Así lo hicimos, así lo gritamos al señor Mandatario:

«¡Salve Cobarde Caricato de Hombre! te saludan los que hoy van a morir. Debe ser esa la fra-

se lapidaria de los niños parias que, cansados de soportar el hambre y la tiranía, mueren en frío tugurio, dejando, quizá, una madre tísica y unos hermanos raquíticos. Y aquel hombre tenebroso, sin reparar en el dolor proletario, aún tiene el suficiente corazón para erguirse sobre una pira de cadáveres.

Ayer la guerra;
hoy, la Peste; y
mañana: el Hambre!

No es hora de traficar hasta con la podre de los Hospitales. Llenos están los cementerios, no hay pan ni medicinas en los hogares humildes, no hay lumbre en la bohardilla del obrero; pero si hay dinero para que vos, trágico truchimán, edifiquéis una fortuna a costa de sangre y de dolor.

Y si los auxilios llegan..... ¡quien sabe! tarde o nunca. O llegan cuando la madre del niño agonizante ha cambiado su cuerpo, como una ramera, por un poco de medicinas. No hay pan, no hay drogas ni auxilios para el hogar donde impera la honradez y donde se rinde culto a la Rebeldía.

Sébase que yo también estoy herido y que el prólogo de la muerte ha enlutado mi corazón; sabed, carnallas, que quien llena esta cuartilla, lo hace desde un lecho de dolor. Pero ¡no importa! porque si la vida me falta para dinamitar a esta sociedad burguesa, cáfila de miserables, me alienta la angustia de mi enfermedad y el juramento que un día lo hice a este pueblo.

Hoy, más que nunca, nos toca combatir con rudeza y ya que la caridad es un dogma, un ridículo

puritanismo de los burgueses degenerados, debemos conquistar *Igualdad*, con el puñal a la diestra y con el hijo muerto al pecho.....

La Muerte se nos lleva a los hombres de mañana y, como un castigo, tan sólo nos queda una juventud raquílica y endeble..... una raza que todavía no comprende que, cuando falta el pan de cada día, debe sobrar el coraje suficiente para asesinar a los déspotas.

Hombres atrofiados, a' mas usurarias, como Guerrero Martínez, Martínez Mera y su zahurda, no comprenden, ni quieren comprender los grandes problemas en que se debate la *célula humana*. No hay protección a la infancia y sólo se predica desde las columnas de los rotativos. Como si las columnas de un periódico mercenario fuera pan y fuera vino. Las Instituciones hacen alarde de filantropía cuando ya es tarde y llegan a curar las heridas, con la misma prontitud que llegan las meretrices donde sus amantes insolventes..... Y ¡quién creyera! Gobernantes ruines, como los actuales, se banquetean y gastan en paseos, en los mismos instantes en que mueren centenares de indefensas criaturas.

¡Pueblo! no seáis cobarde, no pidáis caridad, ni solicitéis ayuda, entended, una vez por todas, que nuestro error radica en ser *tan bueno*. La caridad envilece y la humildad, asesina. El mundo es nuestro y no tenéis por qué marchar al azar, si sólo está en vuestros puños la droga que sanará al enfermo.

Para vosotras, Madres Proletarias, que lleváis entre lágrimas y harapos, el fruto de vuestro amor, van escritas estas líneas. ¡Tántos hijos han muerto!

¿Qué os queda.....? ¡Vengarlos! y dar al mundo un ejemplo que haga temblar a los Tiranos.....

Paro vosotras, Mujeres Burladas, que perdistéis el honor en la alcoba de un déspota adinerado, hemos trazado este artículo. También ha muerto vuestro tesoro, aquel hijo que esta Sociedad Leprosa lo calificó de *Hijo de Padre desconocido*, ha muerto! ya no os resta nada..... ¡vengadle! y despedazad a estos Regímenes que, con Leyes disparatadas, amparan a aquel criminal que arrastró vuestro nombre a un arroyo.

Para vosotras, Hijas Perdidas, van estas frases. Aprended a tomar revancha y a defenderos del lobo carnicero. Comprendemos, mujeres, que sólo la miseria os arrojó a la crápula y sólo el egoísmo de los parias que nos gobiernan, os obliga a vender vuestras carnes en trágicos chiribitiles. Y, como plaga, en esta hora álgida, también llegó la muerte a vuestro lupanar y se llevó al hermanito menor que, en las noches largas y frías, os pedía abrigo y una caricia, quizás.

¡Torquemadas! con el alma herida, las manos ensangrentadas y el corazón enlutado, yo os acuso..... e invito a mi pueblo a meditar sobre tan grave problema.

¿Qué pueden esperar los niños indigentes, si su Gobierno Usurpador, al mando de un Fierabraz, echa

cadena al Pensamiento y derrocha caudales enviando al exterior a hombres inútiles, como Chiriboga, Carrión y Viteri Lafronte? ¡Nada! ni siquiera un sepulcro; porque hasta un metro de tierra cuesta un puñado de monedas.

..... Y ¿hay que resignarse? Pues, si en verdad sois cobardes, si sois una falange de enfermos, tened el valor para morir como *hombres* y no como *insectos*, besando la bota de un canalla.

La piara de Galenos, asesinos titulados, no se explican las causas que han originado la peste actual. Y qué...? si todos ellos cuando no pertenecen a la Burguesía, son descendientes de la Clase Media, de esa clase celestina, o a la chagrería arrogante.....son gentes maleantes que se titulan por lujo o por negocio, mas no por amor a la ciencia, y mucho peor a la Humanidad Doliente. ¡Malditos!

El Gobierno del impopular Martínez Mera tampoco halla solución. Y qué..... si cree que con enviar un puñado de insensatos practicantes y otro de Médicos judíos ha terminado la peste. No sabe, que la peste fué originada por los cuatro días de batalla; no comprende, no, que un millar de hogares quedaron ayunos de padres y hermanos; no se explica, no, que sus viles negociados restan una botella de leche a tantos huerfanos. He ahí, Pueblo, donde radica el mal. La Peste es una prolongación dolorosa del Problema Económico. Y ha llegado el momento de aplastar a los mercaderes y; decir al fruto caído, al

vástago enfermo, «hijo, te he vengado» — Toma y bebe la sangre del tirano; porque, quizás, la lana del mismo perro cicatriza las heridas.

Padres inhumanos! Triste papel estáis haciendo al no tomar la justicia en vuestras manos. Un hijo ha muerto y creéis, acaso, que es obra de la Naturaleza? Es obra del abandono..... ¡Hombres de puños de acero, no seáis tan sólo mecánicos reproductores de esa gleba paralítica y si por ventura no os importa aquel pedazo de sér, a quien, por equivocación, le diste vida, haced por esa mujer que, en el delirio de su dolor, maldice a los hombres.

¡Pueblo! el perdón no llegará hasta vosotros si, con valentía, no arrojáis al chacal de la pira sangrienta que van formando tantas carnes infantiles.

Y vos, señor Martínez Mera, sabed que el anatema del niño agonizante es una tea que alumbraba y un cuchillo que venga.

Sí! después de haber engalanado mi alma con un crespón y mi pluma con una gota de sangre, de la sangre de mi adorada víctima, creo que sintetizo bien el sentir de mi Pueblo Anémico.

..... Y esta cuartilla la rubrico ante un osario de cadáveres y un dolor irreparable: el Dolor Proletario.

¡Parias! al borde de una tumba hay una lágrima maternal que clama sanción y al fondo, un cadáver infantil que obliga venganza.....»

VICTIMAS DEL «DICTADOR»

Veintisiete de abril. Tres días antes de la grandiosa recordación del Primero de Mayo, la mento miluanochesca del Tirano había planeado un crimen. Esbirros y turiferarios habían parido un aborto de revolución; y así fue que la *preclara* inteligencia del más morecenario y vulgar de los viles besa-pies de Martínez Mera, el Jefe, entre los pesquisas, Segundo David Rojas, inventaba la «gran patraña». Era preciso exterminar con los *bandidos socialistas*, era urgente soltar a los cachorros del oficialismo, con los dientes afilados, para que despedacen a los hombres que no se habían vendido...

Rojas, el can hidrófobo, Rojas, el Capataz automática maromero, estaba al servicio de la Bestia y no vaciló en saborear la baba asquerosa de su repugnante hidrofobia. En la tarde del 27 de abril éramos encerrados en los calabozos de la Policía Nacional de Quito, los siguientes: Floresemilo Alvarado, Jorge Landívar Ugarte, Redactor de EL TRIBUNO, Eugenio de Janón Alcívar, Director de LA POLVORA, Luis A. Cazar, Redactor de LA POLVORA, Alberto Flor C., Administrador de CHISPA ELECTRICA, Gonzalo Maldonado Jarrín, Segundo N. García, Gustavo Salgado, Modesto Aizaga, Alfredo Salazar, Rafael Bermúdez y Jaime Sánchez Andrade, Director de EL PITO.

Sin más fórmula de juicio que la onnímoda voluntad del soberbio Dictador, se nos condujo a la Penitenciaría Nacional, en avanzadas horas de la misma

noche, Los diarios capitalinos al dar cuenta de estas prisiones políticas, manifestaban que, de *antemano*, se había preparado una lista..... Sí, el déspota tenía subrayados los nombres de los ecuatorianos libres.

—Y, vamos a ver la estúpida y salvaje manera que empleaban las «heroicas fuerzas martinezmeristas» «EL DIA», en su edición del 28 de abril, dice: “Por la forma como a los sindicatos anteriormente se les llevaba al cuartel de Policía, la alarma cundió en todos los ámbitos en forma violenta, razón por la cual pudo observarse que el público creía que se trataba de algún movimiento revolucionario, sin imaginarse que se trataba únicamente, de poner obstáculos a una manifestación a realizarse el Primero de Mayo”

Eran las vísperas del Primer Congreso Socialista. El Tirano se hallaba loco..... Su cobardía moral hubo de llegar hasta el extremo y en el Congreso Socialista veía al Caballo de Troya. Vamos a ver lo que nos cuenta el mismo periódico, EL DIA. Dice: “También reclamaron al Gobierno — una comisión de socialistas — la libertad de todos los que habían sido reducidos a prisión injustamente. El señor Presidente de la República contestó a los comisionados que dará amplia libertad y garantías para la inauguración del Congreso Socialista, *siempre que se postergue la fecha de su reunión para el día dos de mayo*”

El día más grande para el obrerismo del mundo, la fecha más clásica y más solemne, quería convertirla en un Viernes Santo, es que odiaba a la Clase Trabajadora, es que sentía salvaje venganza por la juventud rebelde.

t

Y ¿todavía los viejos fósiles del 95 quieren alardear de liberalismo? Parece que no tienen ojos para ver sus cuerpos leprosos y sus conciencias corroídas por el crimen y la desvergüenza. Sus manos ensangrentadas no son pruebas acusatorias.....?

Todavía, zambos y mulatos, han de reinar en nuestras democracias, por obra y gracia de la traición y el dolo?

Sí, sí,..... fueron los mulatos, los salvajes y los pícaros, quienes ahofetearon a una brigada de muchachos rebeldes. ¡Malditos sean ellos! hijos de la depredación, el vicio y el crimen. Orladas sean sus testas, con la sangre y el dolor que clama venganza.

EN EL PANOPTICO

¡Quién sabe si a esas mismas horas un mulato gozaba del calor de mullidos almohadones, quién sabe si una fiera se regocijaba en el fruto de su venganza.... quién sabe..... ¡Nosotros, con el estoicismo de los convencidos, ingresábamos a oscuras y malolientes pocilgas del Penal «García Moreno» y sólo los cuatro barrotes de la celdilla fueron testigos de nuestro juramento de reivindicaciones.

Y ¿quién era el más hombre? Yo no quisiera decirlo no quisiera nombrarlo, ya que me liga amistad y compañerismo, pero es necesario hacer saber a los demás lo que vale Eugenio de Janón y Alcívar, distinguido Director de LA POLVORA. Desde el principio, él supo

comportarse coma MACHO, y si alguno de nosotros decaíamos moralmente, allí estaba Eugenio para inyectarnos toda su dinamita creadora.

De Janón y Alcívar no es uno de aquellos socialistas paniaguados, no es rojo sólo por fuera y blanco por dentro. Y si alguien diene más derecho para blasonar de pureza de ideales, allí está él, sincero y valiente.

Noche de terror. Cada uno de los acusados estamos tendidos en una especie de tarima, sin más abrigo que un Ideal y sin más pan que una lágrima. Los pasos del Guardián me parecen toscos, los guardianes parece que no comprenden la tragedia humana, son hombres como nosotros, pero una Ley les impone ser «malos»

Las ratas se pasean en la celdilla y el frío calcina los nervios. Tratamos de ver algo.....Sí, divisamos un retazo de muro y cielo.... cielo.... ¡nada más!

Allí debió haber vivido el Monstruo, allí debió veranear el conculcador de todos los derechos; pero no, las cárceles se hicieron para los libres y los capitolios y palacetes, para los negros de librea, para los esclavos de un capricho.....

No sé por qué, en aquella primera noche de presidio, se confabulaban los dolores y, en su loca carrera, iban arrastrando tantos días de lucha y sacrificio.

Ayer, lucha; hoy, sacrificio . . . I también desfilaba el Rey de la Farsa por nuestro cerebro, sus manos venían en actitud de amenaza y su boca se engullía el corazón.

A lo lejos, pasaba indolente la neblina de madrugada. Cantaban los gallos y los guardianes comenzaban a mutilarnos los oídos con el golpe seco de las cerraduras, de esas cerraduras de hierro que saben hablarnos de cosas ignoradas. Llegamos a vivir los instantes cumbres. Teníamos, entonces, dieciocho años, nos adelantamos a la jornada.

Pensaba, en la soledad de la cárcel, que las sombras del presidio eran cual un libro cerrado de enseñanzas Y el silencio un juez severo que acusa inmisericorde.

¡Acusado! esperaba el decir de los demás, de los más estúpidos, de los más mulatos, de los más zambos y de los más corrompidos.

¡Sí! la ley es el resultado del crimen!

TIEMBLA LA BESTIA ?

En Quito y Guayaquil y en todos los lugares de la República, protestaban por los abusos de la salvaje bestestezuela; pero temblaba su cobardía de hombre lo exasperaba hasta el extremo. Rugía y pataleaba por impedir la reunión del primer Congreso. Socialista, encerraba en mazmorras a los que jamás pudieron ver un hombre en la cara apocalíptica de la hiena, soltaba a sus perros de caza para que desbaraten a quien proteste, los cascos de los caballos sembraban el

terror en estas calles dó se sabía derramar sangre libertaria, mandaba estropear a todo ciudadano consciente que daba ¡muertas! y llegó hasta la puerilidad de impedir un drama, EL DICTADOR, que una compañía nacional lo iba a representar en la sala del Teatro Sucre. Por él, hubiera cerrado hasta el mercado de libros y hasta los cinemas donde podía encontrar contagio de civilización.

El Ecuador estaba que hervía; periódicos grandes y chicos lanzaban su voz de protesta, pedían discreción y buen porte a quien no sabía ni lo que eran los más elementales rasgos de civilización.

MADRUGADA

..... Infinito.....

Amo las solemnidades de aquellas noches de insomnio. La madrugada, con su cauda de ensueños y su orquestación de monotonías, me enseñaba que la libertad no se implora de rodillas.

Pasan las estrellas de media noche, sí, ya pasan... alumbrando la esfinge de un Señor Déspota que vive en nuestra memoria. I los barrotes de mi celdilla, estoicos e indiferentes, parecen que están en oración para oír nuestros soliloquios de libertad y rebeldía. Nubes de humo, humo azul de incertidumbre.....

Una gota de llanto ha caído en nuestras manos y ellas se crispan para aprender a odiar al Monstruo.

¡Ah.....! el presidio es un cementerio de vivos.

COMO RECIBIMOS LA NOTICIA EN EL PANOPTICO

Misteriosamente..... cuando alguien nos dió la noticia de la desaparición del sanguinario Sánchez Cerro, nuestros espíritus se elevaron a las mansiones siderales del ideal y olvidábamos hasta el beso erizado de las cadenas de presidio.

Perú había triunfado; el Ecuador no estará lejos de echar al suelo a su Tirano, a su reyezuelo estúpido. La esperanza confortaba a nuestras almas de luchadores.

Floresmilo Alvarado, espíritu indomable, hombre de acero y contextura revolucionaria, idealista puro e incontaminado con la virus de cierto socialismo de salón, improvisó una oración congratulatoria a favor del difunto perro del Perú. Aquella mañana hubo derroche de buen humor; el doctor Luis Cazar terminaba los discursos con su sonrisita halagüeña.

LUCIDEZ

El silencio taladra a mis sentidos. Estoy presa de una torpe lucidez, es que no he querido tomar alimentos dos días. Estaba enfermo y creía que alguien iba a llegar hasta mi cuchitril; pero nadie golpea la maciza puerta de hierro. Es posible que la bestia se solace en nuestros dolores.

En pleno delirio, con la fiebre de las almas cautivas, pero rebelde, creo que estoy en mi trinchera, cauterizando los labios impúdicos de la bestia que no calla no quiere callar.....

Pero..... ¡todo ha sido fábula estúpida! un cortejo de ilusorios pensamientos. I maldigo y vuelvo a la realidad, a las cuatro paredes blancas, que contrastan con la conciencia negra del «Negro Cimarrón»

¡Y espero.....! Espero el derrumbamiento de Tirano. La tiranía es virtud de los chacales.....

DIAS DE PRISION

Los doce compañeros nos hemos llegado a comprender. Reímos, jugamos y hasta hemos bebido aguardiente, burlando la vigilancia del Director, gracias a Floresmilo Alvarado, quien, dice, que «para los siete vicios.....»

Alvarado se siente alegre, dicharachero, conversón; pero está que revienta..... ya le fastidia la vida del penal: comer y dormir.

Jorge Landívar Ugarte, está indiferente y se contenta con su pipa..... Fuma, fuma y echa verbos para el Capataz Rojas y la negra del baile....

Eugenio de Janón y Alcívar, toma nota de los pensamientos para llevarlos a las columnas de su POLVORA. Está satisfecho tomándoles del pelo a unos cuantos Sanchopanzas,

El Dr. Cazar, a cada momento, es llamado a la puerta de la Penitenciaría para que firme los escritos. Allí viene, cari risueño, acariciando las monedas que no dejan de visitarle hasta en la prisión: El Dr. Cazar es nuestro Consultor Técnico.

Alberto Flor C. o CHISPA ELECTRICA, está enloquecido leyendo una novela que no tiene ni principio ni fin y luce de las suyas deshojando las flores del Panóptico.

Gonzalo Maldonado Jarrín, hora a hora, minuto a minuto, está empalideciendo. Nos dice que tiene unos mofios por demás..... castísimos.

Segundo N. García o el doctor García o el "Maravillita", está fogoso..... ha jurado comerse al primer guardián que venga a despuntarle su colcha de bregué. Nos entretiene contándonos lo de Carriel Pincay, en los cuatro días de la Batalla de Quito. El Dr. García es un muchacho que no se arredra ante el peligro.

Gustavo Salgado, tiene la pasibilidad del convencido. El cree que el silencio es oro y habla muy poco. Cuando conversa con nosotros parece un Apóstol. Salgado, sin temor a equivocarnos, es uno de nuestros más grandes valores en cuestión social-doctrinaria.

Modesto Aizaga, allí está algo contrariado; pero jugando damas con el «compactado». A veces, es nervioso, quizás, por las «rabias» que le hacemos tener....

Alfredo Salazar, ¡pobre chico! es sincerísimo. Es contrario a nuestros principios revolucionarios; pero sus ideas no rayan en fanatismo. Es un joven que sabe sufrir; es una víctima inocente de la bestia. Al principio se demuestra huraño, especialmente con Floresmilo, pero después es muy sociable. Conversa de sus hazañas y fuma

Rafaél Bermúdez el «compactado», el factótum de la revolución forjada por la bestezuela inferior, Rojas, e-

cha una caña al aire y se gloria de habernos comprado con el pan de su Panadería y con unas señoritas Chirimoyas que le trajeron ayer domingo.

I yo . . . ? Me asesina la indiferencia de las cosas. He llegado a tener odio por los barrotes carcelarios, hieiros indolentes que son la interrogación de tantas vidas de crápula . . . Todos los días estoy escribiendo. ¿A quién? Escribo para la bestia. Las palabras se desbaratan en el cerebro; pues, se ha concluído todo el papel en blanco . . .

Un reloj, clavado en un escondrijo del presidio, atisba el paso de las horas y yo espero la revolución multitudinaria, dinamita salvadora, que exterminará con nuestras estúpidas y farsantes Democracias de América.

Involuntariamente, me asalta un hábito de felicidad anémica, parece que voy conaturalizándome con la monotonía de aquellas horas y en mis labios se perfilan los nombres de Martínez Mera, Segundo Rojas. Sí! son frases entrecortadas de rebeldía; y es que nos volvemos depravados

Abajo, en las inmundas pocilgas que sirven de talleres, están los reclusos. En cada uno de ellos existe un descreído, un iconoclasta, es que odian a la humanidad y tienen razón!

Tienen razón de odiarla, si allí están ellos sólo por haber robado un pan, por haber violado a una mujer, por haber asesinado a alguien . . . I afuera, en el capitolio mismo, gozan de inmunidad moral y están campantes los

que roban en abundancia, los que han violado todos los derechos del Pueblo y hasta de la civilización; afuera está un chacal.... libre y dispuesto a asesinar hasta el Pensamiento, el pensamiento que es daga de libertad.

Es justa la venganza del presidiario, si el delito es norma de la Ley.

RATOS DE OCIO

Hemos vuelto de la Policía; acabo de ver la cara de un lombrosiano, que se dice *autoridad*. Nos hicieron declarar, ¿qué? algo que no sabemos, algo que sólo pudo nacer en el meollo de Rojas.

.....Y he creído que debo cantar, cantar para no inficionarme con el recuerdo de mi pobre madre. Allí estaba, llorosa y pálida, parece que tenía ansias de venir conmigo al presidio, su voz tan débil ha querido confortar a mi espíritu, parece que sus ojos han copiado la angustia carcelaria, que llega hasta mi tugurio; pero no puede, y sólo el llanto ha respondido a mis palabras. Sí, debo cantar, aunque me faltan las fuerzas, porque siento la agonía de este corazón que nos empequeñece. Creo que los luchadores no debemos tener corazón, debemos conformarnos con sólo el cerebro.

La «serie» está demasiado oscura, nada gravita en el silencio del Penal. Tantos días que pasan días vengativos que enturbian hasta la memoria.

Y..... por todo éso..... vuelvo a engañarme; a engañarme con la realidad, dejando en la prisión, jaula de maldiciones, el acento de mi voz. ¡Nadie responde! ¡Así saben morirse los dolores.....!

TIRANO, HOY ESTARAS CONMIGO EN EL INFIERNO.

Sí, hoy estaremos los dos juntitos, en el infierno de mis delirios. Allí estará el condenado, allí estará el *mudo*, para desorejarle con mis gritos, para degollarlo con con el cuchillo escalofriante de mis palabras. Tengo odio, me he vuelto un masoquista y no quiero ver a nadie, a nadie de los que respiran aire de libertad.

Tirano! Te escupiera al verte; pero, ¿cómo? si esta reja maldita me aparta de tu cara salvaje.

Tirano! pienso que las masas carnosas de tus labios se contraen para reírte de mí y quiero que te muerda mi silencio sepulcral.....

Te odio, te odio, eunuco que has inventado estas leyes corrompidas, a imagen tuya.

NOCHES DE INSOMNIO

En el presidio, oh, cómo se envidia la libertad. Afuera, en la calle, donde se respira mucho aire, donde no se oye el paso vacilante del ronda, donde vive el alma del suburbio, oigo que unas guitarras despavilan una canción casera. Son las doce y media de la noche. Y, qué me importa? Si soy un muerto entre los vivos.

Las notas evocadoras vienen a extrangular a mis recuerdos, mujeres, burdeles, besos cloróticos y senos históricos desarrollan su film en mi cerebro. Y, qué es una canción? Después de todo, «nada.....» es un nada maravilloso, donde se goza el alma prisionera....

Las notas tristes de la guitarra van amontonándose en la austeridad del presidio, esas notas melancólicas han ido haciendo tanto mal a los reclusos.

Dos lágrimas nos traicionan, nos delatan.....

EXTRANGULACION

Siento frío, es el frío de la prisión. Se hielan los sentidos y hasta el corazón quiere salir de su cárcel, huyendo la tormenta.

Pasan los días..... ¡pasan! y el espíritu se enciende en una protesta de odio. La angustia es una hoguera de maldiciones, donde se carboniza la memoria del Tirano.

Intranquilo y atormentado, ignoro lo que sucede allá afuera, no sé cómo se revuelca la bestia. Serán las doce, cómo en el presidio? Mis libros estarán enfilados esperando mi retorno? Ah.....¡ quisiera que los libros sean bombas de dinamita.

Mi casa, mi Casa Blanca, de allí me extrajeran unos hombres, diré unos perros del mulato, ¡miserables! testaferrros de baja estofa! que a nombre de u-

da Ley, de una Constitución, emporio de mentiras, aherrojáis la verdad para que el delito reine en vuestras conciencias.

Leyes.....! leyes.....! inventadas, al igual que un cócimiento de ladrillos.

Sí, la Libertad es el *pan nuestro* hasta de los parías.

MARTINEZ MERA

¿Quién es éste? El historiador que haga esta pregunta, al contemplar su efigie de crueldad, al mirar sus ojuelos de saltona ardilla, tendrá que remontarse en las sombras de la barberie y la perfidia. Y sólo la tragedia podrá delatar al felino, acurrucado en el osario de las víctimas ignotas de Tapi. Tendrá que seguir las huellas de la sangre, visitar el silencio inaccesible de las tumbas, dejar un recuerdo en las sucias mazmorras de las cárceles y llegar hasta las espinas del corazón de una madre. Sus ojos, negros y agoreros, buscan la emboscada donde poder devorar a las almas que no se vendieron..... Su boca, tiene el apetito de gloria y sus manos se crispan para luchar contra la Opinión Pública.

SUS VICIOS

Era terco, tenía la terquedad de los trogloditas encaramados en un alero de la civilización; posponía su «yo» ante todo y ante todos y creía que su aspecto de hombre primitivo, su fachada peripuesta, era

subyugante y avasalladora. Gesticulaba y hacía gestos de hombre ensoberbecido y llegó a sentirse *financista* de primera clase.

Gustaba de escribir largos discursos plagados de bilis, testarudez y galicismos. Sabía, eso sí, estropear con saña el idioma de Cervantes y Montalvo. Y, para su fuero interno, creía que era el más digno panfletero. Otras veces, muy pocas, hacía escribir o corregir sus Manifiestos y él mismo se consagraba como una de las más grandes mentalidades, antes y después de Ingenieros.

Nunca solía salir de casa por las noches, quizás, por temor a su *popularidad*. Pocas y contadas veces asistió a banquetes y recepciones, sin duda, porque en todo ser humano veía un enemigo.

Jamás agradeció a quienes le prestaron su contingente, ni siquiera contestaba la salutación a sus mismos esbirros.

No supo hacer frente al peligro; no supo defender ni a sus hijos, y, a la hora del sacrificio, emprendió fuga.

Comprometió la vida de su digna y bella mujer. Parece que su cobardía de hombre se escudaba en el alma heroica de la digna descendiente de un liberal.

Dudaba de todos y en sus mismos colaboradores veía un «contendor». Es que era inferior a cual-

quiera de ellos y sentía la congoja de la envidia.

Fermenta odios y venganzas irreconciliables y jamás supo lo que era perdonar. Donde plantaba su pezuña asoladora acudía la muerte, la traición y la miseria.

En su sed vampírica de Poder, ordenó a sus subalternos que apresaran a todos los Legisladores, atentando, así a la soberanía del Primer Poder Político de los Estados Civilizados; pero, no logró..... sus subalternos, si bien estaban depravados, todavía no habían perdido el último resto de moral.

Persiguió, con fiereza de chacal, a todos los empleados públicos que, por desgracia, demostraban su descontento para el Régimen. Supo reducirlos en las cárceles de la miseria y la desocupación.

Vano será repetir, por centésima vez, que amordazó a la Prensa, sin saber que el pensamiento es como los torrentes, que, mientras más obstáculos encuentra su salto es mortal y arrollador.

Odió a todos los ecuatorianos, ya que en cada uno veía una revolución o un cuartelazo.

Trató de disolver a palos y a puñetes toda manifestación de la conciencia nacional. Creyó que las calles del Capitolio eran sólo para que trafiquen sus guardaespaldas y todos sus mulatos y no el pueblo, ese pueblo que pedía pan.

Anuló prestigiosos elementos de nuestro Ejército y supo premiar a los traidores, a aquellos cínicos que deshonran el uniforme militar.

Y, queriendo ser omnipotente, sólo logró asesinar al Partido Liberal Radical Ecuatoriano.

SUS PROSELITOS, SUS AULICOS, SUS TESTAFERROS Y SUS VERDUGOS

Yo os he visto, allí estabais, plebeyos ignorantes, listos a loar el nombre de la Bestia. Fuisteis demasiado valientes y demasiado héroes, cuando empuñabais el látigo en la diestra para masacrar los cuerpos magros de las multitudes.

Allí estaba un beato, traza de hembrión místico, ordenando las prisiones de la gente moza, de esa gente que supo escupir al Tirano.

Con sus ojitos de víbora, allí estaba un personaje de tragicomedia, un tráfuga del Socialismo, un apóstata de la juventud, vendiendo los destinos nacionales.

En lo más intrincado de la selva, en la cumbre temeraria, vivía un leopardo de ojos de contubernio y boca descuartizada. Era el síntoma de la descomposición económica.

.....Y componía su cortejo vampiresco, su pandilla de bestezuelas, un hombre que, por ser muy hombre, dejó de ser hombre.....

Y en la puerta de sus Bastillas, en el enrejado de las cárceles, en el tablado de los patíbulos, patíbulos donde asesinó el pensamiento, puso a una fiera asquerosa y repugnante, instaló a un truhán de la crápula, a un hombre que insultaba, con su presencia de sátrapa, a toda la raza humana. El cuidaba de sus madrigueras, él lapidaba, con su ignominia, a la «palabra escrita»; él, como una víbora, supo arrastrarse ante el amo; su facha de alimaña implacable, era el frontispicio de todos los crímenes y el blanco de las depravaciones del mulato. Este tímido del Derecho buscó todos los resquicios de la libertad, para allí meter a sus jaurías.....

Entre sus prosélitos merece citarse, con nombre y apellido, al apóstata de los apóstatas, *Manuel Benjamín Carrión*, quien se vendió por el bíblico plato de lentejas. Allí está ese valor falsificado de nuestro intelectualismo, allí está ese Cristo de cartón, pelando sus dientes asquerosos al Hombre Monstruo del Ecuador, al hombre que odió, con todas sus fuerzas, todo lo que se llamaba SOCIALISMO. Y Carrión era socialista? Sí.....! Socialista como el que más! Desgraciado de Tí, las multitudes te conocen cual a un farsante, cual un Rasputín de esta nueva Era.

¡Carrión! ¡Carrión! tu nombre debe masacrarse, sí, masacrarse en la pira de los indignos y tu figura de diplomático ensoberbecido no debe volver a manchar el suelo dó existen valientes y temerarios, esta tierra fecunda de libertades, dó hemos aprendido a morirnos de hambre, a mendigar una limosna, antes que claudicar

y hacer claudicar a nuestras doctrinas.

UNA PAGINA DE MI DIARIO

Los reclusos? Están abajo. Viven su vida de luvras en esos oscuros talleres de Penal. Golpean el martillo, quizás, sin saber por qué, porque odian a los hombres y a las cosas y porque ese golpe seco ahoga a su gemido.....

La misma rutina, el traqueteo de siempre. Esos hombres están condenados a comer tanto o peor que los puercos; esos hombres, sin ser tan criminales como unos otros de afuera, tienen el sino fatal de morirse del hambre y agonizar en la miseria.

Cuando trabajan, pienso, que son unos obreros forzados. Quiero comprender su psicología, pero no puedo.....!imposible!

Ellos dejan correr los días porque sí, porque nadie les enseñó a atajar, porque las cadenas les impide reclamar un derecho, porque no prefieren morir en la demanda y se dejan humillar por los zánganos. Es que la Ley les acostumbra a callar, es que el grillete asesinó a sus conciencias. Los hierros absorben sus palabras.

Entonces, me pregunto, ¿dónde la justicia? No, no;..... ¡la Justicia no existe! es una impostura de los grandes. Jamás ha existido y si existió, debió ser

una Ramera de los Poderosos y no una madre de los Desheredados. La Justicia, hermanos reclusos, es una estupidez mitológica.

SUS VICTIMAS

Mis ojos se nublan al sólo recuerdo de los nobles y convencidos ciudadanos que cayeron en la brega heroica, bajo las garras felinas de ese tiranuelo anormal. El corazón se rebela, quiere saltar el cerebro y calla la conciencia, como para guardar un postre homenaje a las víctimas del zafio.

La tarde misma de su histórica y pujante transmisión del mando, cuando todo el pueblo del Ecuador se hallaba de pie para escupirle al timador de un derecho, cayeron tantos y tantos hombres honrados bajo la férula deshonorada del Martínezmerismo. Citaré a unos bien pocos, que los demás..... han desaparecido en los colmillos de la Bestia.

¿QUIEN MANDO A ASESINAR A BRITO?

Odio debería mojar mi pluma al escribir el proceso político de un Régimen Despótico; pero... hombre desarrollado en los gimnacios del dolor, prefiere

sentir compasión por aquellos parias, manchas negras de la Civilización. Venganza debería ser el fallo histórico, pero no cabe retaliaciones en almas proletarias que persiguen un ideal, no una ambición bastarda.

Era la noche del 20 de agosto. El silencio se acurrucaba en las estrechas calles de la parroquia de Maridueña, Prov. del Guayas. A la luz mortecina de un farol, Luis Brito, miembro activo del P. S. E., acariciaba una protesta, un grito de rebeldía.....que iba a plasmar gráficamente. Así fué.... se dirigió a pegar en las paredes un cartelón que contenía «insultos a su Excelencia el Presidente de la República» No concluyó su obra..... ¡Una bandada de genizaros olfatearon carne proletaria y, cobardemente, lo asesinaron a garrotazo limpio y puñaladas a nombre y a la salud de su amo.

QUIEN MANDO ROBAR EL CADAVER DE BRITO ?

En este solo hecho no quedó el crimen, había que consumarlo con premeditación y alevosía, había que borrar las huellas del felino..... y, cuando Brito se velaba en el seno de sus familiares, cuando una madre, unos hijos y una esposa, adoraban el cadáver de un hombre, cuando las lágrimas eran protestas calladas y silenciosas..... el Comisario Cuarto Nacional de Guayaquil Ricardo Murriágui, ese Murriágui de alma depravada y sentimientos serviles, acompañado de un ejército de pesquisas y otros tipos testaferreros, allanó el domicilio y robó el cadáver..... ¿Qué hicieron de aquél cadáver...

¿Dónde está....? Ah! preguntémosle, con los puños crispados y el corazón en los labios, a ese hombre malo que se denomina Juan de Dios Martínez Mera. Preguntémosle a la fiera y a sus lebreles, ¿dónde está el cadáver de Luis Brito?

Como protestara Miguel Cruz por el robo del cadáver de su camarada Brito, las ordas enfurecidas del salvaje, por mil títulos salvaje Martínezmerismo, lo redujeron a prisión, propinándole los más duros castigos en la cárcel!

¡Bello panorama el de América! ¡Bello destino el de la Patria Grande de Montalvo! ¡Patria desgraciada... que fué ollada por la planta del simio mendaz y aventurero.....

ESCANDALOS DE LA CALLE

Debemos convenir en que un Gobierno corrompido como el del señor Martínez Mera, un Régimen que tenía por frontispicio el crimen, la deshonra y la desvergüenza, tenía que estar apoyado y, a la vez, apoyar a sus elementos maleantes, residuos escrementosos de las cárceles, tabernas y presidios, calcos fieles del alma ignominiosa de quien manchó el calificativo de Presidente de la República del Ecuador, uniendo su nombre de pila

Por entonces, las alimañas de la bestia sembraban de pánico y de terror las calles de Quito y ya se llegó a hacer costumbre el escándalo procaz, el puñete osado, la manopla atrevida y el machete montuvio. Llenaríamos

muchas cuartillas con sólo el relato de lo que podríamos denominar, «escándalos de la calle». Y, por ahora, sólo nos concretaremos a relatar uno de esos escándalos que presenciábamos en la madrugada del 20 de agosto.

Dió la una y media en el reloj de Santo Domingo. Quito dormía con la mansedumbre del justo, cuando, incidentalmente, acertamos a pasar por la avenida «24 de Mayo», frente al salón «Stambúl». De allí salieron unas manos crispadas, unos garrotes amenazantes y un distinguido repertorio de palabras salvajes.

—¡Viva Martínez Mera! carajo! ¡Vivaaaa..... serranos hijos de.! — oímos decir a un grupo de pandilleros.

—Son los *importados* por el señor Presidente, nos contó un chapita que estaba de servicio y que temblaba como azogue.....

¿Qué hacían esos hombres? Nada.....! Nada bueno. Castigaban con fiereza de chacales, a un solo hombre, a un serrano que se negó a vivir a la bestia. Providencialmente, se acercó a los bandoleros Martínez meristas, dueños absolutos de la situación, factótums de la cultura mulata, un «pobre paco» y entablóse el diálogo siguiente:

—Qué pasa señores?

—¡Viva Martínez Mara! gritó uno de ellos enfrentándose con el gendarme.

—Retírese señor!

—Ah carajo, so pedazo de bestia, tú que etá

comiendo der Gobierno no lo defiende? —Yo no de fiendo a ningún Gobierno, cuido el orden.

—Dí viva Martíne Mera o . . . te corto lo . . .
(Lector, dá asco repetir gráficamente el vocabulario de los amigos íntimos del señor Juan de Dios Martínez Mera)

El pobre polizonte, haciéndose de tripas corazón, como dice un dicho vulgar, díjoles: — Le repito que se retire usted y todos.

—Chapa bruto, fijate que tí, mañana, vas a ser destituido-contestó un señorito encopetado que acompañábase a los dignos y majestuosos matones

Mientras sucedía lo que acabamos de narrar, otro agente de policía. O y S. murmuraba lo siguiente con dos civiles, que admiraban tan soberbio espectáculo.

—¿Vió, señor celador, lo que casi le matan a ese pobre?

—Nó.

— Y qué les parece la bronca?

—Esos son los pesquisas que vinieron de Guayaquil — decía el buen chapita— nosotros no les *querimos* porque ni en la costa tienen cabida, pero antes ya no van a almorzar en el cuartel, *dende* la renuncia que puso mi Teniente Vizuete.

El mismo agente de policía O. y S. al notar nuestra presencia en aquellas circunstancias, nos comenzó a relatar ricos detalles de los matones del martínezmerismo y, para terminar, díjonos:

—Y vieron las navajas que llevaban?

—Verdaderamente, señor celador, me admira que usted no vaya a auxiliar a ese hombre que, al parecer, ya lo mataron, dijámosle.

Díganos por último ¿cómo se llama el celador que intervino en la bronca?

Es mi primero Flores, nos contestó el chapita querido, alma de Dios.

Y..... en la calle 24 de Mayo quedó un charco de sangre, como fría protesta y como ardiente acusación del mañana..... del mañana histórico que tiene que juzgar al señor don Juan de Dios Martínez Mera, auspiciador de estos crímenes de la calle y enemigo irreconciliable de la juventud ecuatoriana.

LOOR A LAS VICTIMAS

... Como nos fuera dable tener el verbo inspirado del Cosmopolita, la pluma polemista de Calle o la frase sonora de Vargas Vila, para cerrar estos breves apuntes, apuntes que son como el símbolo de la sangre, el dolor y las lágrimas de un Pueblo, de un pueblo demasíadamente noble y demasíadamente indulgente...

Ahora, cuando el vendaval ha pasado dejándonos un zurco de tiranías..... cuando se incuban nuevos déspotas a la sombra y bajo el nombre de la Libertad, que-remos levantar una pira en el corazón de todos los ecuatorianos, no para incinerar los huesos malolientes del Sátrapa, y su satrapía, sino para hacer polvo y cenizas

.....los días de ayer, días que son el espectro de nuestras comunes miserias, días que se levantan, en las páginas de la Historia, cual Fiscales de la Conciencia del Testaferro cínico. Y, ahora, convirtámos la protesta en perdón y el azote en arma noble.

Cayó el Tirano! Ha vuelto la Libertad y, así como los charcos de sangre caliente, todavía infectan nuestra atmósfera política todos los cuervos insospechados..... Y nuevas satrapías acechan el Futuro.

Montalvo, el grande y excelso Panfletario, el «que tenía la cólera en los labios y la mansedumbre en el corazón» —según feliz frase vargasviliana— mató con su pluma a García Moreno, el Grande; pero en el caso de este nuevo García de nuevo cuño, estamos seguros de que ninguna pluma abrió su fosa..... ya que había el temor de mancharse, más no el de perecer..... El Primero, fue un valiente tirano que inmortalizó su nombre en el bronce de sus hazañas y con el acero de su espada, y, el segundo, fue un valiente cobarde, que inmortalizó su nombre que destila odio y venganza, en los campos ensangrentados de Tapi, en las calles de Quito, Guayaquil y las mazmorras del Presidio.

..... Y por las víctimas de ayer; por aquella zarambanga de cadáveres; por los que murieron bajo el imperio del garrote, masticando una blasfemia; por las madres que lloran un cariño que jamás volverá; por los hijos sin pan y la Patria avergonzada, elevemos nuestra oración de protesta, en cálida nota de rebeldía.....

Coagulemos la sangre en una recia imprecación y en los tentáculos de la Bestia dejemos la túnica de un Pueblo que prefirió el plomo, antes que la mordaza.

¡Tierra! ¡Tierra! cubre a las víctimas con tu carne quemada, con tu carne que es la novia del Sol y no permitas que zafios, truchimanes y déspotas mulatos, duerman en tu vientre revolucionario.

¡Tierra! ¡Tierra! que tu seas la ametralladora del futuro.....

..... el rescoldo de la juventudes y la tumba soberbia de las víctimas de Martínezmerismo.

REVOLUCION EN RIOBAMBA

La República dormía bajo el palio de la incertidumbre. La rebelión se incubaba en todos los corazones libertarios y cada grito de protesta, cada puño crispado, era un mensaje de guerra.....

Las águilas del pensamiento avizoraban días de tragedia. Del Carchi al Macará paseaba su figura macábrica el espectro de la desolación y la muerte. Hasta que, al fin, a mediados de mayo, estalla en Riobamba una revolución de distintos matices, de distintas concepciones y de diversidad de credos.....

La noche del 17 de mayo de 1933 se levantaban en armas el Regimiento Sucre, parte del Yaguachi y los Batallones Carchi y Chimborazo, este último de guarnición en Ambato.

Era un movimiento popular; bien decíamos que no tenía color definido. Ni rojo ni azul. Sus dirigentes eran de filiación completamente socialista y sus componentes, la masa, gritaban en las calles de Riobamba «Abajo los masones» ¡Abajo el Gorila! ¡Abajo el Socialismo!. Esto da la medida de la flema revolucionaria que nos gastamos en América, ya que los dichos acontecimientos no sólo suceden en el Ecuador.

En los primeros momentos, las muchedumbres fanáticas ofrecieron su contingente; pero los cuarteles rechazaron, sin duda, porque ya previeron que el Conservadorismo quería meter su hocico de lobo carnicero.... Así que. La Revolución de Riobamba se definía como «movimiento socialista». Ante tal noticia de «movimiento socialista,» los Conservadores de Quito, Guayaquil y otras Provincias, plegaron a defender al Gobierno constituido *del don Mera*, a pesar de haberlo combatido hasta un minuto antes.... Y los diarios católicos hacían fervientes rogativas porque no vaya el Poder político a manos de los «bandidos socialistas, a quienes se les presenta, con maravillosa táctica, como enemigos de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

Entre tanto, el Gobierno movilizaba cuantas tropas podía, comandadas por el perillustre y peripatético Coronel don Alberto C. Romero, héroe de la batalla de Tapi.

Las fuerzas de Gobierno se ocupaban en tomar posiciones y ¡de las inmejorables! Comían bien y dor-

¡Un cual lirones. Y las fuerzas revolucionarias, desgraciadamente, estaban sin control, porque sus dirigentes se ocupaban en recupletar sus *arquitas particulares* con una buena cantidad sacada de la Sucursal del Banco Central, en Riobamba. Los dirigentes, digo, se ocupaban en distribuirse los cargos de Gobernador, Intendente, Jefes de Estado Mayor y más puestos burocráticos. En buen romance, podríamos resumir que estos «dirigentes de flamante revolución» festejaban su triunfo antes de disparar ni un solo cartucho y bebían y comían a nombre y a la salud de sus dulceinas. Así, con esta clase de revolucionarios, ¿quién no iba a ganar una Batalla campal? No se diga mi Coronel Romero.

CUADROS PATETICOS DE TRAGEDIA

¡Hablaron las bocas de las metralas! y en el alma de los combatientes había un solo ideal: ¡matar! ¡matar! o matarse! Y el señor don Peripuesto, desde su cómodo asiento de Presidente de la República, se regocijaba reía el destemplado hombrecillo.

Por allí avanza uno. En los campos de batalla los hombres perdemos el apelativo y nos llamamos uno, es un herido del Regimiento Suere, está de muerte, su boca dice improprios

—Mi capitán Balseca, me muero, carajoooo . . . ! ha sido su última voluntad.

Otro de aquellos hombres de kaki pide un sorbo de agua, toma y, luego, continúa pero, un tiro le deja tendido por el suelo.

Por allí se retuerce un cuerpo magro, es un herido. Dice que quiere vivir, tiene un balazo en el omebro y en loca desesperación, en trágico delirio, llama a su madre, nombra a su tugurio y muerde la boca de su fusil.

De parte y parte continúan los fuegos. La Policía de Quito se bate a medias.....

—Estos «pupos» nos están haciendo ver candela.....dice un chapita, que se ha quedado parapetado en una zanja. Desde los primeros albos de la mañana del día sábado 20 de mayo se rompieron los fuegos. Los soldados insurrectos van conquistando el terreno, pero falta cohesión, falta quien mande.....

CHARLANDO CON UN HERIDO

Entrada la noche. Cuando el espantoso estallido, el estallido de la pólvora ha callado, cuando las tropas del Gobierno han entrado triunfantes a la ciudad de Riobamba, tenemos a la vista un herido. El nombre es lo de menos.....

—Señora, un albergue, por Dios! que si me encuentran vivo la tropas del Gobierno, me matan....

Con la ayuda de varias mujeres penetra hasta un cuartucho de gente pueblerina, ya que sólo en el pueblo hay cooperación, o lo que dicen caridad en idioma burgués.....

Nos dice que su cabeza está desvanecida tanto por las descargas diabólicas del combate.

Nos cuenta brevemente las partes más salientes de la batalla. Después, a la madrugada, en un delirio de fiebre, nos cuenta su historia, una historia vulgar, que no tiene ningún valor; pero con un epílogo trágico, escalofriante.

—Tengo muchos hijos, lo peor que no tienen madre, no señor, miento, si tienen; pero..... Dos lágrimas corrieron por sus mejillas y continuó

—Pero es una chola perra, una bandida. Diez días antes del combate se fué con ótro, señor. ¡Qué será de mis dos *guagüitos*! quedaron con la vieja, con mi *mama*. Señor, hasta a los hijos se comen los Gobiernos, es que no hay paz, es que el soldado también es pueblo y no es justo mirar con indiferencia.....

Calló un momento y como si hubiera sentido algo extraordinario, como si el golpe de la sangre hubiera sido un martillazo de rebeldía, dijo, con énfasis; —Pero sobre mis hijos y sobre mi madre existe un amor más grande: la Patria. Yo me pertenezco a la Patria, doce años he sido soldado de la Sucre y no es justo, señor, dejar que la Patria perezca en manos de ladrones, argoleros y criminales.

.....?

—No, señor, Los Generales ni los Presidentes no combaten, ellos sólo sirven para tomarse champaña y po-

nerse medallas en el pecho, sólo sirven para repartir los gastos de guerra y tener mujeres y carajarnos a los indios de los soldados. Precisamente al salir Riobamba lo encontramos detrás de unos chilcos a mí.....

Hizo una prolongada pausa y con voz temblorosa díjome: señor, ya me siento bien. Quiero marcharme a ver a mi hermano menor. *Si es de morir he de morir*..... pero dejando el *cuero* junto a mi hermano.

--Y sus hijos? le pregunté.

--No se preocupe de ellos ¡qué me importa al me muero! Yo también fui huérfano..... y me he criado sin *taita*. También ellos, mañana, serán unos buenos soldados, porque no tienen para entrar al Colegio, el Colegio es sólo para los ricos..... ¡Carajo!

«El Colegio es sólo para los ricos.» he ahí la desesperante acusación del proletariado. El Estado Burgués no protege a la infancia. El Estado Burgués es egoísta..... es torpe,

Así fue; cojeando y cojeando y armado de su fusil, se perdió por la estrecha callesita....

LA REVOLUCION EN QUITO

La excitación era general, Moralmente, el Gobierno de *don Mera* estaba caído..... derrotado. Por minutos se esperaba el triunfo de los revolucionarios y las manifestaciones de antipatía al Régimen se multiplicaban. Cerca de dos mil ciudadanos llegaban hasta las puertas

do la Casa Presidencial, el Pueblo quería hacerle constatar la popularidad de sus setenta y dos mil votos al señor don Peripuesto. La multitud sostiene una batalla de piedras con los guardias. Los soldados del Pichincha que resguardaban al Zafio no ofrecen mayor resistencia, es que ellos también ya estaban cansados; pero la bandada de negros..... los honorables del garrote y el pistoletazo dejan ver sus hazañas y caen dos heridos de gravedad a las puertas de la Casa Presidencial.

DESPUES DE LA BATALLA DE TAPI

Aparente tranquilidad había en todos los ámbitos de la República. La tranquilidad de los muertos, el silencio de las tumbas ignotas y el señor Chacal respiraba..... creía que su triunfo era efectivo, que ya era dueño de una ínsula de idiotas y esclavos. Quizás, el Gobierno de Martínez Mera, llegó a imaginarse que las tropas de Quito que marcharon a Tapi lo hicieron por su buena cara, por sus buenas acciones. Nó, el triunfo no se debió al *cariño* que la tropa le tenía a su Presidente, tampoco al *heroísmo* de sus Superiores ni a causa de otro orden. Fue la Disciplina, fue la Ley, fue el embuste de la Constitución, lo que llevó a los soldados a horrible matanza..... También fue el romanticismo, porque también lo hay en las bocas siniestras del cañón, Así nos comprueba la renuncia del Teniente Humberto Vizúete.

Sí; ¡los gobiernos capitalistas se parapetan con papelones amarillos de la ley y curan sus lacras en las cisrtalinas fuentes de una Constitución que, en veces,

es más estúpida y más absurda que el Año Cristiano,

Fracasada la «Revolución Socialista», las derechas estaban de plácemes. No faltó algún diario católico que saumeriaba al talentoso y sin tacha Presidente de la República. Esperaban ser llamados al opíparo feo presupuesto y, candorosamente, se imaginaron que tres o más carteras iban a ser ocupadas por curas de levita..... En resumen, las derechas batían palma. Pero..... ¡oh desencanto! el nuevo Gabinete formado, por renuncia de los anteriores ministros, es una tomadura.

Ante tal espectáculo, las derechas rompen lanzas y termina su tregua..... La lucha periodística es más encarnizada que nunca. Prefieren atacar al nuevo Gabinete, lo analizan y resulta que los nuevos Ministros de Mera, según los diarios católicos, eran los criminales más lombrosianos.....

EL PITO**SEGUNDA EPOCA****NUEVO GABINETE****LOS REMIENDOS DEL REGIMEN — COMO SE ESCLAVISAN
LOS HOMBRES! — LO QUE HIZO EL DOCTOR BALAREZO
JUZGARA LA HISTORIA**

Al eslabonar nuestra labor periodística el 5 de junio de 1.933, en Segunda Epoca, nos encontramos con un viejo roble del radicalismo, el doctor Manuel R. Balarezo, en el cargo de Ministro de Gobierno y Previsión Social. En esos momentos de desconcierto, francamente se creyó que el doctor Balarezo iba a ser el eslabón de oro..... y que sus nobles y desinteresados ideales iba a poner a prueba en bien de la colectividad explotada.

Sinceramente, no nos avergüenza el confesar, que nosotros y una respetable mayoría de las Izquierdas Ecuatorianas, creímos que el doctor Balarezo, viejo pres-

tigio de la política, hombre de corazón y probada inteligencia, iba a abrir bien los ojos... y que sus manos de apóstol de las Juventudes iban a curar las heridas que nos dejó la Bestia.

Un cierto acoquinamiento moral había en las fauerdas, recién salían de las oscuras celdillas del Penal «García Moreno» muchos presos políticos, entre los que figuraba el señor Coronel Luis Larrea Alba. Entre tanto, los conservadores se hallaban de pie. Los conservadores, envanamente, se asustaron viéndolo de Ministro de Gobierno al doctor Balarezo y, como consecuencia, la campaña de nuestros políticos cesó contra Martínez Mera, para dirigir en contra de su pobre Ministro de Gobierno. Creyeron, a no dudarlo, que el nuevo Premier era el «trapo colorado»..... y..... el toro clerical estaba dispuesto.....

Días antes, cabe anotar, el señor Manuel Sotomayor y luna había aceptado un cargo diplomático. Iba a Suiza en una comisión especial; el señor monigote le pagaba de esa manera a ver si le dejaban en paz..... Pero, debido al nombramiento del doctor Balarezo el viaje quedó en nada.....

Vivíamos días de luto. La trágica contienda civil había llevado la miseria y la orfandad a centenares de hogares proletarios, los partidos políticos militantes se hallaban sumamente fraccionados, tejiendo y destejiendo la tela de Peloponé y la sangre derramada en los campos de Tapi y en los poéticos del Carmen, era una acusación.....

En esta hora de trascendencia histórica, el nombramiento de Premier en la persona del doctor Manuel El Balarezo se creyó que sería el Olivo de la Paz, todo estábamos convencidos de que el señor don Calígula iba a deponer sus trágicas pretensiones y que el país iba a entrar en una era de relativa pasividad. ¡Cuán equivocados estuvimos!

Entonces, nosotros, pedíamos Nuevos Rumbos. Jamás fuimos ciegos enemigos del señor Martínez Mera porque, como ya dejamos anotado anteriormente, él no se merecía ni se merecerá nunca, nunca, nunca..... ni siquiera nuestro odio personal, mucho menos, un ápice de admiración. Los grandes tiranos como García Moreno, Machado, Gómez, etc., tienen derecho a que se los llame «genios», pero los ingertos de «hombres malos», los bacilos del tugurio mulato..... ¡que vá!

«No ignora el nuevo Premier, ni el mismo Presidente de la República - decíamos, en el número 12 de «El Pito» - que revoluciones, mítines, movimientos, manifestaciones y más actos de descontento, han sido provocados por sus mismos agentes, capataces inescrupulosos que han desnaturalizado la labor constructiva y su trágico colapso, la laboración ha venido a constituir una pica demoledora a veces, o un puñal vengativo, que ha hecho presa de elementos honrados y de prestigio» Pero cuán equivocados nos hallábamos, la calentura no estaba en las sábanas, el mal no radicaba en los sirvientes del Amo Capatás, sinó..... en la hidrofobia del cobarde Caricato Y ni cien Balarezos hubiesen podido enmendar la cojera de un mandatario disoluto y torpe.

Ni el doctor Balarezo, con todos sus kilates de modelador de juventudes, peor el monstruo con sus manías de tahir, llegaron a comprender que la Paz era el marco de las democracias. Y, más bien..... al soldado se le enseñó que su mayor enemigo era el universitario; el chapa estúpido y alevoso, por ejemplo, esperaba la primera oportunidad para herir al intelectual y el poeta quisiera temerario creía haber obtenido un triunfo rotundo apresando a un «comunista excomulgado». Allí obraron hasta sentimientos religiosos, ya que hasta de los medios más cochinos se valía don Mera. Basta será decir que el Padre Vicente Ortega y otro Fraile de Santo Domingo, después de largas conferencias con personajes del Gobierno y con el mismo Presidente Liberal Radical, predicaban que el señor Mera era el enviado del Señor Jesucristo.

REVOLUCIONES CONSERVADORAS?

La corta administración del doctor Balarezo tuvo que enfrentarse con el peligro de revoluciones conservadoras. En todas partes se hallaba de conciliábulos clericales y basta será decir que un periódico católico, sin reboso decía, a raíz del 5 de Junio, fecha clásica del Liberalismo Ecuatoriano, que «el liberalismo ha festejado el último de sus aniversarios». Esta afirmación hizo poner los pelos de punta..... y el bueno del *don Mera* volvía a soñar despierto en fantasmas de ultratumba.

Como ya queda dicho, todos creímos que la labor del doctor Balarezo sería otra..... que, con su tino político y su talento, aconsejaría al Presidente su separa-

ción, antes de la reunión del Congreso. Pero no, triste es confesarlo que el doctor Balarezo se dejó arrastrar por la pendiente y, como los demás, como los anteriores, supo defender al Hombre Monstruo a capa y espada. Y más triste es decirlo, supo menospreciar a sus más íntimos amigos, sacrificando hasta bien sentadas reputaciones políticas.

Ojalá, algún día, el señor doctor Balarezo recapacite sobre el mal que hizo al país entero. Ojalá reconozca la obra de exterminio de su colega Martínez Mera. Y sepa quiénes fuimos sus mejores amigos y quiénes mancharon su prestigio haciéndole quemar incienso ante la efígie de un becerro criollísimo.

La fracción conservadora quería dar al traste con los principios de libertad y justicia, y, en loco frenesí, en asqueroso ludibrio de pasiones, querían levantarse de sus sepulturas, como ayer, como hoy, como mañana y como siempre, para convertirse en la Guillotina de las Juventudes. Pues, Maquiavelos y Sabedellos, ignoran que la Humanidad de Hoy, esa humanidad que se modela en las rudas batallas del pensamiento, está encargada de velar por el Porvenir del Mundo, y, por consiguiente, encargada de arrancar la máscara a esta sociedad de grosero capitalismo, que, con cerebros vulgares y paniaguados, trata de sostener la avalancha de la inteligencia joven.

Aunque legistas convencidos y doctores dogmáticos nos digan lo contrario, estamos por creer que al Partido Conservador sólo le falta un paso más para desaparecer del mapamundi. Y nosotros, los jóvenes, debemos inci-

tarle a dar ese *mal paso*, estamos en el derecho de hacerlo, cara a cara y a puñete limpio.....

En el Ecuador, son ya los últimos estertores del hermoso conservadorismo, a pesar de que, en esta hora de transiciones sociales, estén cantando la Marsellesa y loando sus benditos nombres.

No importa ¡son brotes de su postrer delirio!... La decadencia histórica les agobia y su programa de sangre les acusa. Años de las conciencias, os espera, nada más, que el sudario del terror.

Después de su derrota del 95, bajo el disfraz de un periodismo absurdo e intolerante, han pretendido permanecer con sus supercherías y Páginas Negras en esta hora revolucionaria, cuando la juventud va a involucrar sistemas originarios que obstruyen la obra de redención social. Ya que hemos llegado a tocar un punto vulnerable..... ya que es hora de hablar bien claro, hagamos una disquisición acerca de

POLITICA Y RELIGION

En nuestro país, por desgracia y en afán de sostener al Estado Burgués, acaparador de conciencias, la Religión Católica Apostólica y Romana, llevada a las más extremas degeneraciones del fanatismo, ha sido la muletilla política y eficaz de la que vienen valiéndose todos los demagogos, para conseguir el logro de sus intereses personales.

Verdaderamente causa lástima la deliciosa intonancia católica de la que el resto del mundo marcha al compás de otros acontecimientos de carácter social económico, etc. ya que casi alejado del vetusto Problema Religioso. Será por incapacidad ideológica de ciertos Gobernantes pseudo liberales o por malas artes, pero es lo cierto que, hasta el momento, no hemos logrado una absoluta independencia de la Política con la Religión.

Como bien lo define Bismark, «la religión es la ciencia de lo absoluto, la política, arte y ciencia de posibilidades» Per tanto y a la luz de la razón, convendremos en que toda Religión tiene que guiarse por un "dogma": la Fe; y la política, por un interés: el Ideal. No cabe, entonces, confundir ambos terrenos; no es conveniente verter en un solo vaso dos reactivos diferentes.

Ahora bien; aquí, en el Ecuador, quizá como blasón legendario de continuar o tratar de continuar, mejor dicho, de ser feudo regalado al Corazón de Jesús por el entrometido señor García Moreno, persiste la lucha política de hace tres siglos, y, extraviado el criterio, ahogando la miseria del proletariado, la frailecía y su religión de arcángeles y querubines políticos, conquistan el Poder Político, a cambio de subjetivas promesas y de dádivas celestiales que nunca las veremos.

Ante semejante deprayación, ante el crimen desvergonzado que cometen los falsos predicadores—quienes hasta venden y empeñan la bandera de Jesucristo al mejor postor — urge educar a las masas y rechazar

con el fanal de la ciencia, los errores religiosos y las benditas llamas del infierno que, de otra manera, nos van a condenar a que vivamos en el purgatorio, privados de la vista de Dios y a pan y agua.

El ilustre pensador Carlos Marx, al tratarse de un asunto judío—religioso ya lo dijo que: *La Religión es el Opio del Pueblo* y eso, refiriéndose a la parte de creencias, únicamente. Ahora, nosotros, infelices mortales, con el brillante clero que nos gastamos, séptimo coro de políticos avechuchos, ¿qué diremos?.....

La clerecía impone su gusto. Pues, sí señor, haga Ud. lo que le imponga el Cura de su parroquia y ya verá ese cúmulo de indulgencias que las va a ganar, basta para comprar su pasaje de primera, dirección a la Mansión Celeste.

Los Gobiernos liberales no han querido tomar en cuenta esta plaga; pero hay que extirparla a toda costa y con todo el creso doctrinario que nos sea posible. Con esta medida, de seguro que comenzaría la emancipación social — económica del indio y de otras clases oprimidas por el bonete y la epístola. Todas estas consideraciones me han sugerido un caso reciente y que acaba de suceder en la ciudad de Guaranda.

En la tranquila Patria Chic a de los Echandía, los Chávez, los Vela y hasta los H. H. Silva del Pozo y Jaiquito Chávez, se publicó el Semanario *Renovación* y, en su primer número la inteligente y rebeldísima chiquilla Moraíma Ofir Carvajal asombró a la frailecía guarandésima con el magistral artículo educativo, *Laicismo*.

Pues, ha sido basta una bofetada doctrinaria para que se levante el avispero clerical y todo el beaterio hasta llegar al terreno de la calumnia que invade el hogar, lo más sagrado, lo más humanamente respetable, hasta por los salvajes del Kongo.

Nosotros, como periodistas, deberíamos protestar, pero, no vale la pena. Lo que si pedimos es que se enfoque la atención hacia estos *amados hermanos*, para que se limiten, únicamente, a vender pasajes para la Mansión Celeste, más no, de ningún modo, para que desacrediten a intelectuales revolucionarios, como la niña Carvajal, digna hija de la talentosa poetisa guarandea, doña Elisa C. Mariño.

LOS CLAROS CLARINES DEL CONGRESO

DE 1933

De conformidad con el artículo 21 de la Constitución, el 10 de Junio se dictó el decreto correspondiente para la reunión del Congreso.

El honorable Gobierno comenzaba su labor de zapa.... y el Sr. Monigote creyó que por su linda facha iba a conseguir adeptos en la Legislatura. La quijada del Magistrado comenzó a alargarse y contraerse en risa histórica.... como quien coquetea con los honorables.....

Pero..... ¡horrible pesadilla! ¡sueños grises! Algunos diputados, en sus respectivas provincias habían empezado a hacer una serie de declaraciones. El

Diputado Gonzalo Domínguez, en una entrevista concedida a Martense, manifestaba que la sola presencia de Martínez Mera en el Poder constituye un insulto al civismo. Que su actuación era estéril, infecunda y sólo turbada por la silbatina popular. "La única solución del problema - decía Gonzalo Domínguez - sería la separación de Martínez Mera o abandonar el campo legislativo."

Por estas declaraciones ya se podría conjeturar que el futuro político no era tan envidiable para el *don Mera* y, claro está, que, de un momento a otro, se esperaba la renuncia de este sujeto

También en Cuenca, los diputados Januario Palacios y Agustín Cuesta, en un reportaje, decían que *el don Mera* era débil, acoquinado y falto de energía, incapaz de convertirse en un tirano; porque es un tirano como J. Vicente Gómez lo que necesita el Ecuador. Verdaderamente causa bascas el saber que nosotros, los ecuatorianos, somos tan desgraciados al tener en el Parlamento a tipos estúpidos como Palacios, quien reclamaba un Dictador y saumercaba a un caricato de Reyezuelo.

Estas y muchas otras declaraciones políticas, iban caldeando el ambiente. La faz gubernamental estaba más hurañá que nunca y la nerviosidad del *don Mera* había aumentado en grado excesivo. . . . Basta decir que no había un minuto de descanso para los pobres caballos de la Policía Nacional de Quito que llueva o no llueva, sea de día o de noche, recorrían las calles de

Herodes a Pilatos y, como lo dijo EL DIA, parecía que algo buscaban..... diariamente,

UN PAJARO DE CUENTA

Se llama Alberto Guerrero Martínez, el hombre que vive contento con la «humilde pobreza de su hogar» Este señor, faltando un mes completo para la reunión del Congreso, se hace cargo de la Presidencia del Banco Hipotecario, y, con táctica un poco estúpida, comienza a agasajar a los Legisladores con grandes latisueldos y más ofertas. Gerencias y asesorías jurídicas del Banco Hipotecario iban a parar a manos de Legisladores y entre los tantos Padres de la Patria que recibieron cargos..... se puede anotar al doctor José Vicente Trujillo.

Basta será decir que Mera creyó que tenía al Congreso metido en el bolsillo, a pesar de que la Opinión Pública tenía por segura su destitución en los días de legislatura. El mismo Martínez Mera trabajó en el ánimo de sus amigos congresistas para que el doctor Trujillo sea nombrado Presidente del Senado, engañado por su consejero Alberto Guerrero Martínez, a quien le fallaron los tiros del Hipotecario.

Como ya hemos anotado, después de la convocatoria al Congreso, muchos legisladores soltaron la lengua y convirtieron el escenario político en un verdadero avispero..... Otros Congresistas, en cambio, se mantenían a flote con su acostumbrado mutismo. Era el comienzo de una incógnita trascendental.

DON JERONIMO Y DON JUAN

El paso arrollador de los acontecimientos, el olor de la sangre, el eco estentóreo de las protestas, habían enfermado la siquis del *don Mera* y, más que nunca, se hallaba intolerante, brusco y con la perpétua abulia del cobarde.

Una ola de impopularidad azotaba al Gobierno y con motivo de un artículo periodístico de don Jerónimo Avilés Aguirre, publicado en un diario de Guayaquil el 15 de julio, el señor Presidente se desató en incalificables impropiedades contra este caballero y contra todo principio de soberanía popular.

El dicho de don Jerónimo tuvo la ocurrencia de pedirle la renuncia al Presidente, invocando los principios liberales que se hallaban en peligro. El articulista en referencia, narra, detalladamente, los móviles que crearon la candidatura de don Juan, la deshonrosa campaña eleccionaria hecha a su favor y por gente descalificada. "Tuve esperanzas - dice don Jerónimo - que el nuevo Presidente iría al seno del Nuevo Partido naciente, el Socialismo, que encarnaba la mayoría de la voluntad Ecuatoriana. Pronto desapareció de mi mente esta ligera esperanza. El nuevo Presidente de la República se echó en brazos de la bancocracia y de los trust de sus antiguos consocios, de los estancos y de las compañías anónimas. Y casi casi en su minoría política cae en las manos de Manuel Sotomayor y Luna. Le salvó la revolución de Riobamba, según indica el Manifiesto

que lanzó Sotomayor. Pero la misma revolución ha puesto de manifiesto su incapacidad de gobernante, pues ha fracasado rotundamente en toda la línea”.

Este magistral artículo de don Jerónimo caía en la atmósfera política, cual un cohete explosivo. El señor Martínez Mera salía de quicio y en telegrama dirigido al Gobernador del Guayas el 23 del mismo mes, decía: *Asumo y asumiré las responsabilidades de mis actos y de la administración que precido.*

Don Mera con sobrada tontería, en el mismo telegrama, declaraba cómo usurpó el Poder en contra de la voluntad popular. Así, decía: Jamás ambicioné la Presidencia de la República, ni hice empeño, por conseguirla. Llegado a este cargo *en cumplimiento de un compromiso político, impuesto por elementos caracterizados del Partido Liberal Radical.....* Con lo que demostraba que sus setenta y dos mil votos se habían multiplicado por obra y gracia de los cuatro trinqueros del tal «compromiso político» y por los cuatro vejetes del Partido Liberal Radical.

En el mismo texto del telegrama se podía leer: «no estoy dispuesto a tolerar por más tiempo que se continúe intranquilizando al País, con perjuicio de todas sus actividades, a base de mentiras, grotescas calumnias y bajezas de toda índole, fruto genuino de innobles pasiones. En consecuencia, sírvase Ud proceder con toda energía a perseguir a los propaladores de noticias falsas, a los agitadores de masas, a esos héroes de le-

vita que empujan a *masas inconscientes*, escondiéndose cobardemente en los momentos de represión, a esos, los verdaderos responsables de escándalos e inquietudes populares, y *haga recaer en ellos todo el rigor de las sanciones legales*, en defensa de la sociedad amenazada hasta en sus cimientos con esa ola de odios, desaforadas ambiciones y egoísmos sin nombre que la llevarían a la anarquía y a la disolución. — Atentamente. — J. D. Martínez Mera»

La muda elocuencia de este solo documento puede justificar nuestras aseveraciones y mostrar al mundo un Presidente que odiaba a las *masas inconscientes*, a las multitudes que protestaban por su encamaramiento al Poder. Y allí se pinta todo el odio salvaje que guardaba para con sus adversarios, cuando dice: «haga recaer en ellos todo el rigor de las sanciones legales» ¡Valiente hombre! Mendigo de la valentía de Palacio, verdugo feroz e implacable... No perdonaba a sus enemigos, de ningún modo podía permitir que nadie estrujase su «bien sentada reputación» Ja, ja, ja.

Aprovechando de esta «orden superior» las autoridades inferiores, los cachorros del Martínezmerismo, se encargaron de poner *coto*... y el garrote y el puñete y el sable, interpretaron fielmente las ordenanzas del Patrón. La fuerza usaban en los momentos de nerviosa ofuscación y nada les importó las víctimas de la calle... Con este método iba a peorando la situación política y la tempestad arreciaba. Los términos pernicio-

del Telegrama Presidencial dieron margen para los más gravísimos sucesos. Es que el Zafio no reparaba en las consecuencias.....

EL FANTASMA LEGISLATIVO

Ante las declaraciones de marcada oposición hechas de parte de numerosos legisladores y fracasadas las gestiones de la compra de votos legislativos, el Gobierno Liberal Radical del *don Mera*, según le denunció un periódico de la localidad, llegó a planear un intento de Dictadura. Pero, ningún soldado aceptó tal propuesta, ya que el pundonor y el civismo aún no ha desaparecido de la Institución Armada. Con esta falaz Dictadura se proponía impedir la reunión del Congreso, ya que llegóse a presumir que las Cámaras serían la última sepultura del cobarde.....

Con formidables arrestos, con rayos y centellas, con candela y pólvora, el Ministro de Cobierno, doctor Manuel Ramón Balarezo, saliendo de sus casillas de hombre patriarcal, perdió la paciencia y le dió un jalón de orejas al diario EL DEBATE, denunciador de la pretendida dictadura. Balarezo olvidó, en tales circunstancias, sus bien ganadas páginas de prestigio político al defender con alma y corazón a un pésimo mandatario.

«El señor Balarezo - decía Juan Fernández, refiriéndose a su carta daspampanante - tan circunspecto y a la vez tan risueño, tan sin corbata y tan con barbas, suplentes del corbaterío, ha querido ser el de ladiana»

EL FANTASMA DICTATORIAL

La desgraciada dictadura del don Juan de Opreta quedó en el aire..... Desde luego, no halló asidero más que en los calenturientos cerebros de sus esbirros y en las presillas de sus militares del Alto Comando. Desde todo punto de vista, el conflicto congresil era inevitable.....

El Presidente todo veía negro, turbio y corrompido, como su conciencia. Su Dictadura fracasada. «Las masas inconscientes», según frase feliz del *don Mera*, se le presentaban hostiles y hasta el soldado se negaba a ser cómplice de un nuevo crimen político.

El fantasma Dictatorial, viendo fallidas sus mejores esperanzas, comenzó a tomar sus represalias de negra venganza y, así, con sobra de mala fe, organizó un conato subversivo y el lunes 7 de agosto, tres días antes de la reunión del Congreso, como para justificar su deslayada actitud ante el Poder Legislativo, anuncia que «la policía ha descubierto un conato revolucionario que debía estallar con el objeto de derrocar al Gobierno constituido»

Más víctimas? Es de suponerse. Las fauces de S. M., el Rey Tribunicio y Cacaseno..... querían más dolor, más sangre. Y eran enjaulados en los malolientes calabozos policiales los siguientes señores: Eugenio de Janón y Alcívar, Carlos Icaza, Sergio Borja y muchos

otros ciudadanos. También, el mismo Gobierno, como para atemorizar a los legisladores, organiza una «guardia cívica de matones a sueldo» y sus respectivas «barras gobiernistas»

EL CONGRESO DE 1933

Días de espectación.

El Congreso de 1933, empleando medios lícitos o ilícitos, en el afán de interpretar el «sentir de la ciudadanía», llegó hasta el caso de corromper el sentimiento de las masas. Y sólo la Historia juzgará a quienes se presentaron como redentores y colmaron sus indignas ambiciones.

Los señores Legisladores, como para darnos una prueba de su *sinceridad* al combatir al Déspota, juraron no admitir ninguna posición política y después..... ¡que se lo gregunten a Moya!

La formal acusación se había planteado en el Legislativo. A Martínez Mera ya no le quedaba ningún remedio posible; pero..... le sobraba cinismo y audacia para ordenar la prisión de todos los legisladores y sus gritos de despecho atronaban el horizonte político.

EN EL OCASO DE LA TIRANIA

Quién era el monstruo que ensordecía a los pueblos con su grito de muerte?

Quién era aquel sátrapa que agonizaba en la cima del oprobio?

Dónde la fiera que tembló descender al abismo y que, con rayana cobardía, hincaba sus garras al borde de ese precipicio?

Quién era aquel ser espúreo que moría envenenado con la sangre buena de los pueblos?

Quién era.....?

El Tirano, S. M. el Detentador de los Derechos, el Garrotero de la Prensa, que, en sus estertores de agonía, temblaba ante el fantasma de su conciencia y temía el grito estentóreo de las libertades.

¡Ah, Señor del Capitolio! Rey de Testaferros y Gaznápiros, habéis caído para siempre, con la misma cobardía que caen los chacales heridos, y la Historia se encargará de cubrirlos de vergüenza..... y los pueblos de desprecio.

¡Y ni siquiera sois un nuevo Cristo, ¡Y ni siquiera te han crucificado! porque mi pueblo no se mancha con el puñal del asesino, con la daga que esgrimían tus áulicos, perros palaciegos. Sabed, Gobernante Impostor, Liberal de la Nueva Inquisición, que mi pueblo no sabe de las retaliaciones que durmieron en tu caverna y que tiene la nobleza de los bienaventurados que sienten hambre y que sienten frío.....

Ha muerto el Señor Truchimán y sus galas funerarias bien claro nos dicen, que así sucumben las tiranías.

Huíd, Tirano, donde no hayan hombres libres, donde las fieras salvajes os alean un trono de sangre e iniqui-

dudes. Ya sabéis, señor de los 72 mil votos, Jesús de los Milagros, que la Prensa Chica, aquella Prensa a la que le perseguiste y le encarcelaste, no ha sido ni difamadora ni libelista, ni prensa crapulosa que te combatía porque sí! La Prensa Chica, es la genuina expresión del Proletariado, es el eco de la Nueva Generación.

Bien está! huíd del Capitolio, que el Capitolio no se hizo para los «hombres sin alma»; para los depravados que vendieron hasta el nombre de su pueblo, en aras de mezquinos intereses.

Tiranuelo: los que cayeron bajo tus garras, te saludan! Y las víctimas de Tapi, levantándose de sus sepulcros ignotos, hacen calle de honor para rendirte pleitesía.....

No sabiais, acaso, que el Pueblo de Montalvo, no es carne de tus cañones, ni juguete de tus caprichos? Vive aún la multitud temeraria que con sus puños, nada más que con sus puños, sin esgrimir el acero fratricida, derroca a los templos do se oficia la opresión.

Contento y satisfecho debeis estar, si tu huella habeis dejado en el alma ecuatoriana, huella perversa de tu ambición. Y que te sigan los prosélitos de tu despotismo, aquellos hombres que renunciaron sus derechos para sentirse esclavos, todos los asalariados, los pretorianos de tu Régimen, que ha terminado el sadismo de tu Imperio, y, en el ocaso de la podredumbre ha caído el Sol de tu Tiranía.

Ha desaparecido un Tirano..... ¡uno menor!
Que el Pueblo, se siente feliz cuando mueren sus verdugos.

Yo te saludo, Señor Martínez Mera, y loadas sean las sombras que cobijan tu nombre. ¡Ave César de la Tiranía Liberal!

EL MILITARISMO COMO ARBITRIO DE LOS DESTINOS NACIONALES

La lucha de Poderes se encarnizaba más y más todos los días. Eran las últimas horas del Martínezmerismo; pero hay que anotar que también los del Poder Legislativo eran Reyes de Naipes sí, figuritas decorativas que temían al Ejército, a nuestro Ejército que, desgraciadamente, siempre ha sido el arbitrio de los destinos nacionales, a este Ejército que hoy, como ayer, está corrompido por los *grandes del Alto Comando* y por los *Chicos Palaciegos*.

Un siglo de República ha soportado el Ecuador, por cierto, de República sostenida en las erizadas puntas de las bayonetas; he ahí una centuria de corrupción política, y el mal avanza impertérrito y triunfante y la lepra social se apodera de hombres, normas y sistemas, en su campaña destructora.

Doctrinas y Mandatarios jamás se preocuparon de elevar el nivel moral del pueblo, porque les bastaba que ese pueblo, cuando no tenga pan, tenga circo, más no instrucción ni ética colectivas; problemas de vital importancia, *utopías del socialismo hembraionario*— no tui-

con cabida en las cabezas ahuecadas de esos gobernantes monomaniáticos y hoy, cuando la voráGINE nos aniquila, cuando la chochez del Régimen Capitalista comienza un período de agonía, se quiere distraer al pueblo presentándole Problemas Económicos de miras personalistas o de círculo y se suscitan graves conflictos internacionales que, por inveterados y eclécticos, no vienen a constituir más que leños para la hoguera que arde.....

El Ecuador ¿podrá llamarse República Democrática si sus Mandatarios están ahitos de prestancia, si é-llos se ven en el clamoroso trance de no disfrutar, siquiera, de relativa calma? Podrá llamarse así, si la colectividad, el proletario en general, sin distinción de colores políticos, propone un Paro, idea una Huelga y se lanza a las calles apoderado de un sentimiento de revancha...? Podremos llamarle República Democrática al Ecuador, si el Soldado, fiel guardián de las garantías constitucionales, está corrompido y no es más que una máquina automática, por obra y gracia de cuatro politiqueros ambiciosos? Habrá disciplina si la disciplina la empañan los mismos que deben mandar con el ejemplo? Y después... llenamos las cárceles con obreros e intelectuales, la miopía gubernamental acusa a las Nuevas Doctrinas de esta descomposición sustancial, como si éllas fueran tan poquitas para luchar por la caída de un Rey, para entronizar a otro Rey. Llorad, llorad impostores y fariseos, sobre las ruinas de esta nueva Jerusalén. Cosechad los frutos podridos que os dá vuestra siembra.

He ahí a vuestro Soldado, que hoy os defiende, que mañana os acusa, y que después, os traiciona como la

cosa más natural del mundo. Obra es de los treinta rones que le diste a cambio de su honor; obra es de vuestras *magníficas enseñanzas*, del odio feroz que le inculcasteis para el resto de sus hermanos.

Llorad, llorad viejas Magdalenas, bajo las rodillas del militarzote, pedidle que os defienda porque el pueblo reclama, airado y majestuoso, sus derechos; rogadle y envaneceidle hasta que os desprecie. . . . hasta que se ostigie de vuestras carantoñas y se venda al mejor postor sea, éste, fraile, extranjero o embaucador.

Recibid la coz de vuestro Benjamín, recibid el desengaño de vuestra incomprensión. Levantabais vallas ayer y aún hoy, a las Doctrinas Humanas, preferiais retroceder con el sanguinario conservatismo antes que adelantar con el Socialismo, asesinabais a la modalidad de este siglo, a esa modalidad que se impone y, así, vais ahora a preferir, tercios testafierros, que la vida de un pueblo vaya a ser carnaza del militarismo? Nadie, como vosotros, son los responsables de esta gran catástrofe sís vosotros, los responsables para el fracaso de la lucha noble, lucha de ideales, y ¿reclamáis paz? Sí, cuando es tarde, cuando los cañones se han impuesto sobre las plumas, cuando el fusil es el arbitrio de los destinos nacionales. Hombres sin talento, más os hubiera valido ser frutos de la edad mediocval, candelabros del cristianismo y no verdugos de la juventud que avanza.

Quiénes sino los Regímenes Conservadores, Liberales Radicales, etc., le inmiscuyeron al señor soldado en la política? Quiénes sino fueron ellos le enseñaron a

luchar por un hombre y no por una idealidad, por una ambición de mejoramiento humano? Quiénes, sino ellos, le entequizaron al soldado en el estrecho círculo del partidismo!

Y después.....

Los Mandatarios tienen que vivir sobre espinas, al azar sin paz ni sosiego.

El Pueblo tiene que protestar y formar una segunda naturaleza de la beligerancia política.

Y el soldado, que triste es decirlo, tiene que ser el fantasma horrendo de gobernantes y gobernados.

Llorad, llorad, farsantes y leguleyos a las plantas del militarzote enfatuado. Quizás vuestras lágrimas les nueva a compasión..... Llorad, sí, hasta la consumación de los siglos.

¡ SIN CADENAS!

La fiera huyó del Capitolio, El Monstruo se consumía en el silencio..... esperando la derrota, la caída definitiva. Y el 17 de octubre de 1933, el Congreso después de tramitar la acusación presentada contra el Presidente de la República, declaró vacante la Presidencia.

Libres ya de las cadenas de la opresión, libres del grillete inquisidor, ante las sombras que cobijaron al sátrapa, el Pueblo Ecuatoriano, dejó oír en las calles de Quito, Guayaquil, Ambato, Tulcán, etc., su grito estentóreo de triunfador. Gritos de entusiasmo, eran aque-

llos, que hacían saber a los Señores del Poder, a los locos caídos, que no fue venganza partidarista, ni la inconformidad de una derrota, ni el odio montaraz que deben sentir los simios en las selvas, lo que obligó a las multitudes a luchar contra el señor Malsano y Cachi-yachi.

El 17 de octubre se había ganado una batalla, una contienda de conciencias y cadenas. Las tablas de la Ley habíamos arrebatado de las manos del testaferrero, y, en esos momentos, en aquella hora sublime, cuando la Patria se cobijaba con el manto ensangrentado de la Libertad, hasta las víctimas del sádico martínezmerismo se levantaban de sus sepulcros, para extrangular a los genzaros del Régimen.

Y Después.....! Le sobró cinismo al "bello Arlequín" para declarar públicamente, en su último Manifiesto a la Nación, que por su culpa no se había derramado ni una sola gota de sangre, ni una sola gota de llanto..... con ese documento brillaba la inmoralidad en su alma epileptoide. No recordaba, el señor don Arlequín, que por su causa se forjaron sucias revoluciones para sumir en el Ponóptico a centenares de hombres libres. El Fierabraz trajo víctimas desde el Carchi y el Macará, El payasete envió al destierro a más de dos personas. ¿Qué sería entonces, la disolución de tres batallones? ¿Qué la sangre proletaria derramada muchas veces en las calles de Quito y Guayaquil, cuando el Pueblo trataba de manifestarle su *intima adhesión*? ¡mala memoria la de este joven tiranuelo.....! Puede ser sordera.....! Ja, ja, ja. No ha

hecho males. Es un San Luis Gonzaga... ¡Bien lo haya!

Un año de lucha temeraria desplomó del Capitolio al *valiente saltimbanqui*. Y el pueblo de las egregias rebeldías ha escrito, en sus páginas de honor, la primera etapa de sus reivindicaciones sociales. Y mañana será la segunda..... y ¡ay de los predicadores teosóficos y de aquellos que nos hacen promesas para cumplirlas en las calendas griegas! Tenemos ejemplos a la vista, cuadros de horror y de sangre.....

No fueron estériles los sacrificios y, oiga usted señor Arlequín, oigan ustedes Ministros impuros y desenfadados del señor Truchimán, que la ciudadanía no se llama *populachería vulgar*, como tan estúpidamente bautizaron.....

Ante el calvario de ayer, ante la sangre fresca y juvenil de los camaradas Brito y Mayorga, asesinados por los perros del martínezmerismo, ante el recuerdo de las prisiones, escribimos estas páginas y queremos que UN AÑO DE TIRANIA sea la acusación de todos los tiranos, de todos los eclécticos de nuestra política.

¡Sin cadenas! Volvía el Sol de la Libertad a alumbrar en las Comarcas de Montalvo, asoladas por la mano del verdugo.....

Señores Megalómanos del Poder, Tiranos de Ayer, de Hoy y de Mañana, sabed que la Prensa Chica no ha sido libelista ni temeraria... En ella hemos militado todos los que no hemos sido contagiados por el gelasma histérico de Poder, no hemos sido como vosotros,

hombres enfermos de odio, raquíticos de venganza. Los periodistas de la Prensa Chica han escrito con la sangre roja de su corazón y el fuego de su cerebro y *¡ay de aquel que ose echar cadenas al pensamiento!*

EL REGIMEN DE ENCARGO DEL DOCTOR

ABELARDO MONTALVO

CLOWNISMO POLITICO

En el tétrico tinglado de la farsa, donde se suceden los dramas hilarantes, las comedias despampanantes, que espeluznan e irritan, aparece el Régimen de Encargo del señor doctor Abelardo Montalvo, meritísimo ciudadano y caballero por mil títulos, hombre de evergadura democrática.

Las caras han cambiado, los discursos y los manifiestos son de otra hechura. Otro sastre es el que confecciona nuevas mentiras y otro payaso es el que las dice..... en público. ¡Esta es nuestra Política Ecuatoriana! ¡Oué felicidad!

Arlequín, confiesa su cinismo.....
El dios Momo, es lúgubre.....cual una estatua enferma de dispepcia.

Pierrot, es una interrogación. ¡Ese es nuestro clownismo político! Las payasadas en acción, la ambición como arma de la farsa, y el despotismo, serio y truhano, se embriaga de gloria. Los hombres ensayan poco de Pasquino.

Abajo... . ¡No hay pan! El proletario agoniza. Y otros, los predestinados, esperan el advenimiento del empleo público, y por eso mismo, por esa laxitud tragicómica, los otros..... se defienden hasta con los dientes. Y defienden hasta el azote del Rey de la Farsa.

Manos negras se alzan en las sombras. Viejos maniáticos, plebeyos estadistas, zambos, pillos y mulatos..... cojos, trompudos, turtos, pelones y cenobitas barbudos, quieren ascender al inaccesible templo de las Doctrinas Humanas, para prender fuego..... Y los «nuevos» han sido echados a presidio, donde la cadena muerde y el alma se fortifica, donde se aprende a odiar al tiranuelo.

Con la caída de Martínez Mera y la entronización del doctor Montalvo, quién sabe, si asistimos a las exequias del capitalismo. El Clownismo Político toca a su fin! ¡Adios risas histéricas!

Arlequín está encarcerado; sufre ya los últimos asaltos de la fiebre de Poder. Y discurrea y forma trapacerías..... y hace *giras* y ofrece las estrellas del cielo.....

El dios Momo, organiza su cuadrilla de cuervos y no sabe que sus pájaros van a caer en el crepúsculo de las tiranías criollas.....

Pierrot, el Pierrot engalanado y con espadín a la usanza moderna, no sabe que actitud tomar. Cualquiera le puede ser peligrosa..... Pierrot engalanado puede rodar por la pendiente..... cuando finalice el carnaval político, y el proletariado se alista para matar a la víbora y sembrar la Paz en todos los rincones del mundo.

Asistimos a las exequias del clownismo político y la vieja Roma enrojece de vergüenza ante el imperio del derecho. Tambalea la mampostería del tinglado de la farsa y los payasos políticos van tornándose en monjes severos, con gesto de gimoteo.....

Yo he visto tantas cosas..... espero la descomposición de la burguesía. Y ese clownismo político está pasando los umbrales de su fin. Uno más..... el doctor Montalvo, mañana será el doctor Velasco Ibarra, pasado..... ¡algún otro! pero..... se termina la farsa..... ¡Bufón correrá la cortina!

INCOGNITAS POLITICAS.

Se finalizó una etapa política. Añicos se hizo el Solio de una Autocracia. Estaba despejada la primera incógnita; pero en las sombras surgía el gran interrogante.....

La Legislatura de 1933, traduciendo el grito magnánimo de la ciudadanía, destituía al tenaz gobernante, sea legal o no sea, ya que no se trató de una cuestión jurídica, sino política, lo separó del Solio Presidencial; pero cábenos preguntar, ¿no habrá de por medio una ambición deslayada?

LA CABEZA DEL MONSTRUO

En el Capitolio se vuelven a tocar las cornetas eleccionarias. Al rebaño de la ciudadanía se lo vuelve a llamar a las urnas para la segunda hornada.....y, ahora, son las zahurdas del hábito negro, el jesuitismo dogmático, los que aparecen en el tablado político.

DOS CANDIDATURAS

¡Las primeras! En una Asamblea Popular nace la candidatura del señor doctor don José María Velasco Ibarra, lucido orador, hombre de claro talento, virtud — si se me permite la frase — de la ciudadanía. El doctor Velasco Ibarra a mi concepto, como doctor Velasco Ibarra, solamente no como candidato, ni como político, ni como Electo, es *la esencia misma de un liberalismo desconocido*.....

En la ciudad de Guayaquil amparado por las huestes del Martínezmerismo y por la Bancocracia, aparece la candidatura del doctor Carlos Arroyo del Río, hombre duro y muy adusto en sus costumbres. Este señor presenta un programa de reivindicaciones..

..... ¡ni podía ser de otra manera! Un programa bastante parecido y por la factura del que en otrora presentara el economista Juan de Dios Martínez Mera.

La candidatura Arroyo del Río espera ser auspiciada por la Asamblea Liberal—Radical, próxima a reunirse; pero es *desnaturalizada*. Ante tal fracaso, el doctor del Río resuelve renunciar su postulación y....
.... ¡aquí comienza el desconcierto de las filas pseudo liberales!

Otra vez se reunen los elementos de prestancia, el liberalismo sin liberales..... y lanza la candidatura del Señor Capitán Don Colón Eloy Alfaro, hijo del viejo luchador.

NUESTRA POSICION Y LA CANDIDATURA SOCIALISTA

Frente a la vieja y corrompida farsá electoral, ante el repugnante espectáculo que nuestras democracias ofrecen a los castos e ingenuos ciudadanos, aparece también la candidatura socialista, encarnada en la personalidad del talentoso Carlos Zambrano Orejuela, ex Ministro de Gobierno del Régimen del doctor Guerrero Martínez.

Nosotros, socialistas bien convencidos, inconoclastas e irreverentes, no podíamos creer en ninguna farsa del equilibrismo político, menos en los *discursos de termómetro* que pronuncian algunos San Antonios de nuestro Capitalismo socializado.

Los postulantes al Solio hacen derroche de literatura barata, plagiando conceptos de grandes pensadores, y, lo que es más, exhiben un balance vergonzoso de empleos públicos. Esa es nuestra dolorosa vida republicana, nuestra vida utópica que tiene que enmarcarse en las escuadras de la Ley. Siempre hemos pensado y lo sostendremos, que el Torneo Electoral en el Ecuador, como en los demás países de América, es una gran patraña de la que se alimentan los pueblos cobardes.....

Busquemos nuevos rumbos y nueva vida, sin valernos de la patente burguesa que registra Presidentes o incuba Repúblicas de mandones, tiranos y testaferrros. Que las Doctrinas Sociales no sean instrumentos para cubrir una de tantas tragicomedias democráticas.

Mentira! Mil veces mentira, que las purulencias sociales tengan remedio en formulismos de baja estofa; mientras no desaparezca el PATRON no desaparecerá el ESCLAVO; mientras el egoísmo sea norma de nuestras leyes, faltará el pan de cada día en los hogares proletarios; mientras el Pueblo no toma la Justicia por sus propias manos, mientras subsista el fantasma del Capitalismo, habrán multitudes hambrientas y desvalidas, subsistirá el Problema de la desocupación.

Es inútil hablar de libertad económica si los «generosos» que nos la quieren dar..... fetiches de barro, semidioses de hojalata, no saben de las tragedias cotidianas del suburbio. No pasan de ser falsificadores de una Doctrina o mercachifles del ungüento salvador.

Ser o no ser:

Antes que socialistas, antes que comunistas, antes que anarquistas, somos Revolucionarios del Proletariado, pertenecemos a la generación extorsionada por el puño asesino del capitalismo y proclamamos la revolución agraria antiperialista.

Es hora de sacudirnos del yugo del pasado, es hora de no endiosar a ningún zángano, es hora de romper el grillete y no cambiar, únicamente, la marqueta de la cadena. Vamos hacia la conquista de un Supremo Ideal, mas no la lucha del hombre por el hombre.

LOS HEROES DEL 28 DE ENERO DE 1912 IBAN A REPARAR SU CRIMEN.....?

Después de mucho cavilar, tras largos insomnios, el Sr. Capitán Dn. Colón Eloy Alfaro, resuelve tomar parte en la contienda eleccionaria, pero *bajo cierta condición*..... Es decir, el Capitán Alfaro imaginó que era el liberalismo genuino el que lo exaltaba..... pero, ya en el terreno de la perfidia, llegó a la conclusión de que todo era *mentira y sueño* y de que *sus fervientes partidarios de hoy*, eran los verdugos de 1912.

DIAS ELECCIONARIOS

En condiciones de iniquidad política o progresión de imoralidad doctrinaria, ascendimos al calvario de las Elecciones Presidenciales.

Hasta el momento se habían definido dos candidatos serios y mayores de edad: Zambrano Orejuela, de las Izquierdas y Velasco Ibarra, de las derechas. He ahí un bello panorama: socialismo impreciso y abracadabrante y fascimo disciplinano, fórmulas éticas que constituyen la solución del Problema Político que viene afectándonos desde el año de 1931.

Jamás podremos desconocer las cualidades de *hombre de Estado* que le acompañan al doctor Velasco Ibarra; pues, en verdad, creemos que es uno de los llamados para enrielar por *nuevos cauces democráticos* el carro de nuestra política maquiavélica, es el hombre de limpios antecedentes y, ya en su vida pública, como privada, ha dejado huella de sus puras actuaciones; pero su megalomanía político — doctrinaria, su hibrismo en materia social, su manía de querer contentar a todos y no contentar a *nadie*, y por fin, su respaldo conservador, el reverso de su medalla, nos pone en el caso de dudar bárbaramente.

EL PRESIDENTE ELECTO

Verificados los escrutinios de las Elecciones Presidenciales, el doctor José María Velasco Ibarra resultó el «Candidato de las Mayorías»; por tanto, el Presidente Electo.

Las Izquierdas no se desconciertan, ya que ni el mismo líder Zambrano esperaba triunfar en el Torneo Cívico. Los liberales quedan en mutis y los conservadores baten palmas y echan a volar campanas.

El doctor Ibarra se impone por medio de su verbo cálido. El doctor Velasco ha sabido acusar, con vigor y energía, a los chantagistas del falso liberalismo. Y nada le arredra, espera vencer porque quien no espera ya está vencido.

Dijimos que en esta contienda cívica ha triunfado la «palabra», la palabra candela; pero vamos a ver hasta dónde llegó su uso y abuso. Vamos a admirar hasta dónde fué empleada la zancadilla de las trincas,

¿ DE QUIENES SON LAS TRINCAS ?

Doctrina de Truchimanes y Maquiavelos es aquella de ¡calumniad! ¡calumniad! que de la calumnia algo queda. Así, el proceso político—histórico del Liberalismo Ecuatoriano hace visto atacado por esta epidemia de virulencias clericales.....

Sentada esta premisa, no se vaya a interpretar que nosotros defendemos a ciertos parias leguleyeros del Liberalismo, porque, que los hay judas ¡los hay! Idolos de greda que, bajo un antifaz de liberalismo, han dado asidero a la fantasía milunanesca del clérigo politiquero y despótico. Muchos de nuestros Gobiernos que, etiquetados con el Liberalismo, han tenido el matiz de intransigentes conservadores y que no hayan usado el bonete inquisitorial, es otra cosa..... Gobiernos, éstos, que no han reparado en azotar a la juventud, encarcelarla y perseguirla, y sino, si nosotros mentimos, que lo diga el señor Martínez Mera, *liberal* convencionalista y conservador de pura cepa..... Hace duda de la juventud y hoy ya nos vemos oprimidos por la bota caciquista del fraile y el lego cristiano. No es verdad?.....

Ahora, como para impresionar al Pueblo, para simbolizar la parte subjetiva de las multitudes, en esta lucha política, en este revoltijo de ambiciones y bonetes, se ha tomado como base de prejuicios a las *trincas* y a las *argollas*, a las *logias masónicas*, etc. y, con marcada mala fe, se les ha dado una paternidad Liberal—Radical. Es No es cierto! Es falso.....

Trincas, argollas y monopolios, han existido en toda época.

Son los hombres y no las ideas, responsables de la catástrofe económica—social del minuto. Combatámos, en buena hora, a los explotadores y mercaderes inescrupulosos y descúbraseles su verdadera filiación doctrinaria. Son aquellos Grandes Fariseos quienes, con sus chanchullos y negociados, nos conducen a un irremediable *crack doctrinario*.

Por fin, nos preguntamos y ¿de quiénes son las trincas.....? ¿qué las argollas? círculos de políticos desprestigiados, chantagistas sin doctrina que no creen ni en Patria, ni en Honor, ni en Hogar, con tal de llenar sus arcas con capitales mal adquiridos.

Destruyamos el cerco de hierro que nos oprime, ¡en buena hora! Matémos la hidra de la explotación, reivindicuemos nuestros derechos de hombres, magnífico!; pero no vayamos a violar el principio de una Doctrina. Y si malos fueron los hombres, no es ley ni dogma que malos deben ser sus principios.

Trincas, Monopolios, Argollas y Logias: he ahí la piedra filosofal de la que hoy se sirven los *predicadores demagógicos*, para arrastrar el agua a su molino. Trincas, Argollas, y monopolios, son las que quieren para sí, para su usufructo, los hoy impugnadores del Liberalismo.

Al Pueblo le han indigestado con estos estúpidos principios, al Pueblo le han hecho creer que su fin primordial es destruir las trincas. ¡Ya hablará la Historia!

EL DOLOR DE LA SANGRE

Ya es hora de asesinar esta cobardía homicida que crucifica en un prosaísmo inútil..... dejemos la

manía de ser fetichistas, ventrudos quijotes y discursadores de oficio, para arrancar un Derecho de la lengua capitalista, que está borracha de sangre y en espera de la presa:

Nuestra labor revolucionaria no debe anquilosarse en los moldes corroídos del sistema antañón.

Pero..... ¿qué se ha hecho? ¿Por qué ese afán de manchar al enemigo, de zaherir al adversario y combatirlo porque SI? Me refiero a los jayanes del liberalismo, años de tener la zartén por el mango, sólo han servido de pilares del más degenerado catolicismo politiquero y para verdugos sanguinarios de la Nueva Juventud. Es que se asustan.....?

El comienzo de la Revolución Social en nuestro medio, por obra y gracia de un puñado de arribistas, está plagado de errores garrafales.

Es hora de olvidar cómicas fruslerías, que los pastiches pseudo revolucionarios jamás podrán plasmarse en acción definitiva.... Más parece que vivimos en una época de romanticismo ideológico; parece que todos los elementos son testafarros a su manera y por éso las masas no son comprensivas. Falta sinceridad y sobra arribismo, ¿cómo explicarnos este fenómeno?

No hay conquista sin sacrificio.... no hay holocausto sin víctima y si esperamos la anunciada reivindicación con las manos cruzadas y los ojos al cielo, bien podemos cavar una fosa y enterrar, allí a nuestra reveldía.

No marchamos al frente en los carros de la burocracia, ni con discursos alados, porque el enemigo tiene sus maquiavélicas fortificaciones. Es preciso no descen-

der de fracaso en fracaso con los sacrificios inútiles, que con esas populacheries no conseguiremos exterminar a los grandes corsarios del capitalismo. Más valentía y menos demagogia, que así estaremos certeros en el triunfo.

NUESTRA ECONOMIA A TROTA PLUMA DIAS DE HAMBRE HORAS DE TORTURA

La voz de la conciencia.— El desastre de la agricultura.— Las Obras Públicas y los sin trabajo.— La Obra Diabólica del Banquismo.— El Banco Comercial y Agrícola y el 15 de Noviembre.— Las garras de Wall Street y sus hijastras mulatas.— La Economía Nacional juzgada desde la época post—juliana.— El Ayorismo y su Compañía Sueca de Fósforos.— Las reservas metálicas de los Regímenes de encargo— Obra de quién es la Incautación de Giros— Verdades con pan y látigo.

Ahora cuando se ha levantado el vivac atronador de las multitudes, cuando el fantasma epiléptico del ayer abandona su abismo formidable, cuando las alas invencibles del Porvenir extorsionan a las sombras y vestigios del Pasado, no vamos a ser nosotros, modestos y siceros periodistas, quienes vayamos a caer en la puerilidad de acusar a los réprobos y marcar con el Inri infamante a los gallardos audaces. Es la Voz de la Conciencia, el alarido del Destino, quienes van a señalar con el índice de la Opinión Pública a todos los felones, y otros padres de la guerra político—económica.

Es hora de introspeccionar el pasado, es minuto de romper con los tutelajes económicos y maridajes políticos, y, con la sangre de las víctimas y la inceridum-

bre dolorosa de los pueblos, señalar a los hombres y a las acciones de esos hombres, sin titubeos, sin medias tintas, ni infecciosa y vacua literatura. Rasguemos el velo de las miserias ecuatorianas, hundamos nuestro pie hasta el lodo de los tiranos, y, armados del florete regenerador, demos al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Ante los umbrales del Futuro, en la línea divisoria que marca el arcano de tragedias y el sendero auténtico de nuevos ideales, cuando la Humanidad ha llegado a comprender que primero es el pan y después, las leyes... es preciso abrir el pulmón a todo viento, mojar la pluma en denuesto elocuente, retornar al desafío montalvino y erigirse con la santa iracundia de los Juvenal, de los Rocherfort, par demoler las podredumbres sociales que aún... frenéticas de Poder, quieren alzarse de puntas y darnos el garrotazo cínico.....

Dicho lo anterior, dejemos que hable la historia y que el espíritu excelso del Proletariado juzgue a sus sátrapas de ayer, de hoy y de mañana... ¡Ah! necesitamos ¡luz más luz! — como dijo Goethe — para descubrir la cara excelentísima del canalla. Y, en verdad, lectores amigos, que las trincas, los negociados de mala fe, los contratos leoninos, las compañías extranjeras y los «trust» nacionales, vestidos de frac y preñados de veneno, nos revelarán el índice macabro de nuestra bancarrota.....

Estamos en mayo de 1934, viviendo días de hambre y horas de tortura. La agricultura, fuente principal de nuestra economía, está agonizando y los ocho señores

Agricultores, torpes e indolentes, huyen del desastre inmediato refugiándose en los latisueños que acostumbra dar el Estado Burgués. Las Obras Públicas, tónico vigoroso de los *sin trabajo*, no pasa de ser letra muerta. Millares de brazos se mueren de consunción. Y quiénes son los culpantes de todo esto, quiénes?

Obra diabólica es la del Banquismo, de la burguesía extranjera y la ambición criolla y mulata. Y no necesitamos hacer más historia, ya que, a todos los ecuatorianos, nos gritan las frases de hierro del libro magistral de Luis N. Dillon.

¿Quién no recuerda, encendido de rabia, con el corazón a flor de labios, la historia miserable del Banco Comercial y Agrícola y la tragedia sin nombre del 15 de Noviembre.....? ¿Quiénes los inmediatos responsables.....? ¿Acaso el Pueblo?

Así se explica muy claramente que si ayer, en la época colonial, soportamos vergonzoso tuteaje, gabelas, diezmos y primicias, donativos, encomiendas, quintos, etc. hoy, cuando el hombre, considera únicamente, desde el punto biológico, ha sufrido portentosa transformación, no somos capaces, nosotros los ecuatorianos, para libertarnos de los dientes asquerosos de Wall Street y de las hijastras mulatas del judaísmo yankee, que se llaman «argollas». Lógicas son nuestras roñas de niños inexpertos, lógica es nuestra desnudez, si los intereses del capitalismo aventurero y la explotación del *vulgar chulque-ro* ecuatoriano, están amparadas por las sabias leyes del Imperialismo Kenmeriano.

¡Sombras de tragedia son, éstas, que nos conducen a la noche del fracaso.....! ¡Sombras de miseria que piden pan, sin reclamar la venganza merecida...

Desde la época post-juliana, sin remontarnos más allá.... encontramos las más asquerosas inmundicias políticas, los más depravados lacayos del Pulpo Económico. Ríe, con su mucca bufa, el Ayorismo y su Compañía Sueca de Fósforos, los palacetes y las joyas viven el sueño de los felices. Después, los ojos turbios de los Regímenes de Encargo, de los Fósiles Literatillos, miran complacidos el incesto de las tinieblas y se deslumbran ante las reservas metálicas que nos ofrece el turiferario de rellende el mar..... Si nosotros mentimos, allí están, como verdades elocuentes, las Explotaciones Mineras, los Monopolios de Pescas Marítimas y cien pruebas más que darán crédito a nuestras sinceras aseveraciones.

«Dios es testigo de los hechos» — decía San Agustín — y lenguaje comprensible es el de los números, podríamos añadir, en este caso.

La muerte del oro, el fracaso del gamonalismo, dueño y señor del Banco Central, por ejemplo, es magnífica adhérala de nuestros *Gobiernos dadivosos*. *Buona Marcia* la de estas criaturas predestinadas, que suelen edificar castillos en el lomo del Pueblo, falsificar 72 mil votos en las urnas sagradas, y comer de «extra», sin ayuno ni penitencia, en las magníficas hosterías del Presupuesto nacional.

Y qué decir del caso insólito que representa la estúpida Incautación de Giros, obra de un mulatillo apolíti-

¡ Ya está derogada, sí; pero no están derogados losuntuosos palacios, frutos de la dichosa Incautación, ni la minería espectral de dos millones y medio de cuatocientos.

Es la voz de la Conciencia, repetimos, el rictus del desheredado, lo que hoy acusa a quienes vendieron un hermano por un plato de lentejas. Llámese a juicio a quien se bebió seis milsucres de licores extranjeros, a quien derrochó Regalías y se verá, entonces, que la borrachera impúdica del timador, hoy, está pagando un pueblo débil, que no come porque sí, ni protesta por obediencia.....

Cubierto de sangre está el Pueblo, sus lacerías no se curan.... y el perro troglodita de la Bancocracia aun no está satisfecho con su lonja de carne humana. ¿ Es ésta la verdad?..... ¡ Habló la Historia y pulverizó al Tirano !



Este libro se acabó de imprimir el
cinco de mayo de 1934, al cumplirse un año
de nuestra prisión política, decretada por el
Régimen de Juan de Dios Martínez Mera,
en la
Imprenta «ECUADOR»
QUITO



